

21 ayuno
días
DEL 01 AL 21 DE ENERO

DAME ESTA MONTAÑA
—MIJEES—



PRÓLOGO

MIJEES es una iglesia nacida en el corazón de Dios, con la visión de ganar Mérida, Yucatán, México y las naciones para Cristo. Hemos comprendido que lo más importante es Dios y su presencia en nuestras vidas, por eso todas nuestras actividades tienen el mismo fin: buscar el rostro de Dios, humillarnos delante de él, adorarle en espíritu y en verdad y hacer Su perfecta voluntad para establecer su reino en la tierra. En este nuevo año 2024, deseamos ver la manifestación del poder de Dios en toda persona que forma parte de nuestra familia espiritual, anhelamos ver los más grandes milagros, sanidades sobrenaturales y la restauración de familias completas.

Creemos que el 2024 será un año de gracia, protección y favor y queremos iniciarlo invitándote a nuestro ayuno corporativo. El ayuno es una de las armas espirituales más poderosas que Dios nos ha dado para destruir fortalezas que el enemigo ha forjado contra nosotros y provoca que el corazón de Dios se incline a favor nuestro; sin duda, será un tiempo de renovación espiritual, de libertad y de victoria, para ti, para tu familia y para MIJEES.

Con amor:

Híram Durán Carranza

Si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra.

2 Crónicas 7:14

¿POR QUÉ AYUNAR?

Es importante que nosotros como cristianos comprendamos que nos encontramos inmersos dentro de una guerra espiritual, en donde el principal objetivo del enemigo es hurtar, matar y destruir. Muchos vivimos sin considerar esta guerra espiritual por temor o por ignorancia y perdemos conciencia de quién es nuestro enemigo y cómo podremos pelear contra él para vencerlo y romper sus estrategias. Si bien nuestro enemigo desea nuestro mal, la verdad más poderosa es que mayor es el que está en nosotros que el que está en el mundo, y nuestro Dios nos ha provisto de las armas suficientes para pelear la buena batalla de la fe y tener las victorias que Jesucristo obtuvo para nosotros en la cruz. Por eso es necesario el ayuno, porque es una de las armas espirituales que Dios nos ha entregado para destruir toda fortaleza que se haya levantado en nuestra vida. Hemos ordenado, reprendido, clamado; hemos hecho oraciones y guerra espiritual, pero aún hay más que necesita ser quebrantado en nuestra vida. Es el momento de añadir ayuno a tu vida espiritual, no hay otra manera de atacar algunas fortalezas demoníacas, no hay atajos, tenemos que ayunar y humillarnos hasta que eso se rompa y deje nuestra vida.

Durante mucho tiempo el enemigo nos ha atacado a nosotros y a nuestras familias, lo que ha ocasionado que haya echado raíces muy profundas que continúan dañando y mientras más tiempo tardemos en destruirlas, más profundas serán y más difícil será removerlas. Este tipo de ataques solo pueden ser eliminados con fe y ayuno. A veces pudiera parecer que no pueden ser eliminados, y podemos desanimarnos y frustrarnos. En Mateo 17, los discípulos de Jesús se encontraron con un demonio en un muchacho que no pudieron echar fuera a causa de su

poca fe, pero Jesús les da la combinación perfecta a sus discípulos para lograrlo: este género no sale sino con oración y ayuno.

El ayuno te ayudará a superar la incredulidad y a desarrollar una fe fuerte que te dará la victoria en todas las áreas de tu vida. Esta es la razón por la cual ayunamos, ayunamos para que haya expansión en todas las áreas, ayunamos para que haya avance y crecimiento, ayunamos para que haya un avivamiento en nuestra iglesia, en nuestra familia, ayunamos porque las armas de nuestra milicia no son carnales sino espirituales y poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas. Hay espíritus que han estado atacando tu vida y tu familia, pero tiene que llegar el momento en donde, sin importar el estado en el que te encuentres, digas: “este ataque se termina aquí, no va a pasar a otra generación, hasta aquí llegó el enemigo, me niego a seguir enfermo, me niego a ver a mi familia afectada, me niego a la pobreza, me niego a la depresión y a la ansiedad, hasta aquí llegó este ataque”.

Cuando ayunas, la unción del Espíritu Santo aumenta sobre ti ya que empiezas a caminar con el Espíritu y su unción pudre todo yugo de maldad, los enemigos espirituales serán afligidos y consumidos en el nombre de Jesús. La autoridad y el poder de Dios se activan cuando pones a un lado tu carne y te humillas en ayuno y oración. El ayuno rompe ataduras, logra que los oprimidos sean libres, el ayuno provoca avivamientos y mueve el corazón de Dios para sanar la tierra, lo que no podías hacer en la carne, lo podrás hacer por el Espíritu. Con nuestro ayuno, veremos victorias que no hemos visto antes, veremos avances que no habíamos tenido antes, veremos milagros que no hemos visto antes, expulsaremos demonios que no habían sido expulsados antes, veremos maldiciones rotas que no habían sido rotas antes. Veremos el poder de Dios actuar como nunca. Por lo anterior ayunamos, para ver la libertad de Dios en todas las áreas en las que el enemigo ha tratado de tomar el control y declaramos la victoria total y completa de nuestro Dios, Señor y Salvador, Cristo Jesús.

¿CÓMO AYUNAR?

El ayuno es beneficioso sea que ayunes parcial o totalmente. Un ayuno parcial puede omitir alguno de los tres alimentos del día, o bien, abstenerse de ciertos alimentos. Este tipo de ayuno puede ser practicado por personas que aún no tienen experiencia ya que puede hacerse por periodos largos. El ayuno completo consisten en abstenerse de todo alimento solido e incluye únicamente agua, la cual es importante para limpiar el sistema de toxinas que se liberan a través del ayuno, este tipo de ayuno se recomienda para personas que practican el ayuno frecuentemente o si Dios se lo señaló, o bien, el ayuno total que consiste en abstenerse de todo alimento sólido y de toda bebida, inclusive sin agua, pero este sólo debe hacerse por un tiempo máximo de tres días, ¡cuidado! sólo deberá hacerse por indicación de Dios. En MIJEES, realizaremos nuestro ayuno corporativo; es decir, de toda la iglesia, del lunes 1 de enero de 2024 al domingo 21 de enero de 2024.

Dejamos a elección del creyente el estilo de ayuno que llevará a la práctica, según el Espíritu Santo le haya guiado. Sugerimos que mínimo se elimine un alimento del día, el que usted elija. En esta ocasión utilizaremos como referencia para acompañar nuestro ayuno el libro “Dame esa montaña” del Autor Joseph Prince y te proporcionaremos devocionales que te ayudarán en ese tiempo de búsqueda de la presencia de Dios.

Si lo deseas en la página de la iglesia www.mijeesmexico.org en la sección de 21 días de ayuno encontrarás las peticiones de oración del 2024, así como el manual día a día de nuestro ayuno corporativo, y también encontrarás un reproductor de música que tiene como objetivo ayudarte en tu tiempo devocional.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN-----7

DÍA 1-----8

¡DAME ESTA MONTAÑA!-----8

DÍA 2-----10

¿CUÁL ES TU MONTAÑA?-----10

DÍA 3-----12

DEJANDO ATRÁS LA AMARGURA-----12

DÍA 4-----14

DEJA DE DEAMBULAR Y CAMINA CON PROPÓSITO-----14

DÍA 5-----16

ATRÉVETE A SER DIFERENTE-----16

DÍA 6-----18

LA VIDA SECRETA DE UN MATAGIGANTES.-----18

DÍA 7-----20

DIEZ VECES MEJOR QUE EL MUNDO-----20

DÍA 8-----22

VENCE TUS EMOCIONES-----22

DÍA 9-----24

QUEJARSE NO TE LLEVA A NINGUNA PARTE-----24

DÍA 10-----26

ADICTOS A LA APROBACIÓN-----26

DÍA 11-----28

TOMA EL TERRENO POR LA FE-----28

DÍA 12-----31

LA FE NO ES UN SENTIMIENTO.-----31

DÍA 13-----33

EL LENGUAJE DE DIOS-----33

DÍA 14-----35

LA FE PARA TODO.-----35

DÍA 15-----37

PELEAR ES IGUAL QUE ALIMENTARSE-----37

DÍA 16 -----	39
ALIANZAS ESTRATÉGICAS: CALEB Y JOSUÉ -----	39
DÍA 17 -----	41
NO TE CONFORMES CON UN POCO DE DIOS -----	41
DÍA 18 -----	43
¿DÓNDE ESTÁ DIOS EN MEDIO DE MI LUCHA? -----	43
DÍA 19 -----	45
FE QUE NUNCA CAE -----	45
DÍA 20 -----	48
EN MISIÓN -----	48
DÍA 21 -----	51
LA MONTAÑA MÁS ALTA -----	51

INTRODUCCIÓN

Fuiste hecho para vivir una vida bendecida prosperada y en victoria. ¿Sabías que, como hijo de Dios, esta afirmación es irrevocablemente cierta? En los días que sientes que es así, como en los días que no lo haces.

Es decir, en los días en que las puertas para perseguir tus sueños se cierran en tu cara y te quedas en la ruina. O en los momentos en los que te sientes tan ansioso que no sabes cómo vas a terminar el día. Aun en los días en los que te sientes como un completo fracasado que simplemente no puedes arreglar tu vida.

En días como estos, cuando parece que apenas estás sobreviviendo, la idea de realmente prosperar puede parecer la fantasía de alguien que no sabe nada mejor.

Pero amigo mío, es especialmente en días como estos que Dios quiere que tu sepas que Él te hizo prosperar, no sólo sobrevivir, incluso en los terrenos más difíciles de la vida.

Sé que puede ser difícil de creer, y muchas voces parecen reiterar que la vida es una batalla cuesta arriba que no se puede ganar.

Si bien eso podría ser cierto para ellos, no tiene por qué serlo para ti.

En este devocional, seguimos la historia de un hombre llamado Caleb que se encontraba al pie de una montaña que todos decían que era imposible de conquistar, y con un sonoro: "**¡Dame esta montaña!**", la conquistó. Era un hombre a quien el Señor alabó por tener un espíritu diferente al de quienes lo rodeaban, quienes constantemente hacían eco del miedo, la negatividad y la incredulidad de los demás.

Al igual que Caleb, has sido llamado y apartado del mundo para ser un hombre o una mujer de valores audaces y auténticos, que producirá un carácter que te permitirá tener fe ante la adversidad.

Con el mismo espíritu de fe descarada que poseían Caleb y otros como él en la Biblia, abordamos los temas relevantes que nos confrontan descaradamente hoy, esforzándonos por hacer una sola cosa: poner a Jesús y su gracia en el centro de todo. Sólo Él tiene las respuestas que pueden estabilizar nuestros corazones, agudizar nuestra visión e impartirnos fe para superar cada montaña en nuestras vidas.

Mis queridos hermanos, Dios quiere que sepas que, si bien puedes enfrentar desafíos abrumadores en una atmósfera de ansiedad y cinismo, es ahí exactamente donde vive la fe. La fe se enfrenta al miedo, la fe se enfrenta a la desesperanza, la fe se enfrenta a la incredulidad. La fe está ahí en el espacio entre apenas sobrevivir y realmente prosperar, y te llevará de un extremo al otro.

¿Estás listo? ¡Vamos a la conquista!

DÍA 1

¡DAME ESTA MONTAÑA!

Dame, pues, ahora este monte, del cual habló Jehová aquel día; porque tú oíste en aquel día que los anaceos están allí, y que hay ciudades grandes y fortificadas. Si Jehová está conmigo, los echaré, como me prometió Jehová.

Josué 14: 12 RVR77

¿Dame ese monte?

¿Qué? Eso es lo último que haría la mayoría de las personas que se encuentran al pie de un monolito de casi un kilómetro de altura, con acantilados escarpados y paredes rocosas empinadas: añadir a su lista de peticiones de oración ese monte. Por no hablar de una montaña defendida por una compañía de guerreros bien entrenados y altamente hábiles que sobrepasaban al hombre promedio y que se les llamaba “gigantes”.

Sin embargo, un hombre, después de contemplar este paisaje de dura piedra caliza y espesos bosques y después de evaluar cómo una batalla cuesta arriba contra un ejército de hombres poderosos en sus empinadas laderas podría aparecer, dijo exactamente eso: Dame esta montaña.

Algo que no podemos perder detalle es que cuando Caleb pronunció esas palabras tenía 85 años. Piensa en la pura audacia de la petición de Caleb. ¿Y todo para qué? Una promesa que Dios le hizo hace 45 años de que conquistaría y reclamaría esa montaña.

Suena extraordinario, pero ¿no suena también vagamente familiar?

Las realidades que enfrentamos en nuestra vida cotidiana pueden parecer insuperables. Puede que no estés frente a una montaña física, pero tal vez estés enfrentando una montaña de deudas que no puedes pagar. Tal vez te hayas lastimado una y otra vez en el terreno de las relaciones fallidas. Tal vez estés dominado por pensamientos negativos y ansiedades sobre el futuro y te encuentras sobreviviendo a duras penas, aferrándote de un hilo a una promesa que alguna vez escuchaste. Una promesa de un buen Dios de que prosperarías, no sólo sobrevivirías.

¿Cómo se aferró Caleb a la promesa de Dios? ¿De dónde vino su determinación y fuerza?

¿Cuál fue la fuente de su fe audaz y auténtica?

La Biblia nos dice que son las personas que conocen a su Dios quienes serán fuertes para realizar grandes hazañas (Dan. 11:32 NVI).

Al final del día, la historia de Caleb es menos sobre Caleb y más sobre el Dios que Caleb conocía.

- ✓ Él es el que cambia las reglas del juego.
- ✓ Él es el cazador de gigantes.
- ✓ Él es el dador de fe.
- ✓ Él es el que cumple la promesa.
- ✓ Y es por eso que Caleb sabía en el fondo de sus entrañas que, con el Señor de su lado, no podía perder.

Escucha lo que dijo: Dame esta montaña... “Dame, pues, ahora este monte, del cual habló Jehová aquel día; porque tú oíste en aquel día que los anaceos están allí, y que hay ciudades grandes y fortificadas. Quizá Jehová estará conmigo, y los echaré, como Jehová ha dicho. (Josué 14:12).” RVR60

Consulté el idioma hebreo original en el que fue escrito este versículo. y verás que la frase “Quizá” no tiene ninguna incertidumbre. Lo que Caleb en realidad dijo fue: “Ya que el Señor estará conmigo, podré expulsarlos como el Señor dijo”. Caleb estaba completamente convencido de que el Señor estaba de su lado. Sabía que si el Señor le había prometido que conquistaría y reclamaría esa montaña, entonces el Señor no le dejaría resolverlo por sí solo, sino que lo respaldaría en cada paso del camino.

Armado con la seguridad a prueba de lanzas de que el Señor estaba con él, Caleb fue imparable. La Biblia nos dice: “Por ti puedo correr contra una tropa, por mi Dios puedo saltar un muro” (Sal. 18:29 NVI), y eso es exactamente lo que hizo Caleb. Corrió contra tropas de gigantes guerreros y los derribó. Superó fuertes murallas inconquistables que fortificaban sus ciudades y las conquistó. Todo a los 85 años, cuando se suponía que su fuerza y vigor naturales se habían agotado.

Amigo, encontrarás fuerza y confianza sobrenaturales para las batallas de la vida cuando sepas que el mismo Dios leal, confiable y cumplidor de promesas que estuvo con Caleb también está contigo. Hoy Él quiere que sepas que nunca afrontas un solo día de tu vida solo. Él ha prometido que prosperarás en esta vida (Jer. 30:19) y que serás más que vencedor en cada situación difícil a la que te enfrentes (Rom. 8:37 NVI), y Él está ahí contigo en cada paso del camino para guardar Su Palabra. Con Él, puedes levantarte con fe para pasar de sobrevivir apenas a prosperar. Con Él, puedes pararte al pie de tu propia montaña y pronunciar las mismas palabras Caleb hizo: ¡DAME ESTA MONTAÑA!

Conclusión:

Comienza a cultivar una relación con el Señor. A través del ayuno y de este devocional que te permitirá conocer más al Señor y a Su corazón a medida que avanzas a través de este devocional. Puedes empezar a escribir hoy:

¿Cuáles son las áreas de tu vida en las que sientes que apenas estás sobreviviendo? ¿Cuáles son las promesas que por la fe en Jesús conquistarás este 2024?

Oración:

Padre, gracias por este devocional que me recuerda siempre poner nuestra mirada en las cosas de arriba y no en las de la tierra por muy grande que pueda parecer la montaña. Tú eres más grande que cualquier circunstancia, problema o enfermedad. Dios mío, me atrevo a creer que, como está escrito en tu palabra, las promesas se alcanzan con fe y paciencia, de tal manera que sin importar lo que ocurra a mi alrededor con mis ojos puestos en ti este 2024, alcanzaré las promesas que me has dado, te doy gracias en el nombre de Jesús. Amén.

DÍA 2

¿CUÁL ES TU MONTAÑA?

y hablaron a toda la congregación de los hijos de Israel, diciendo: La tierra por donde pasamos para reconocerla, es tierra en gran manera buena. Si Jehová se agradare de nosotros, él nos llevará a esta tierra, y nos la entregará; tierra que fluye leche y miel.

Números 14:7-8

Estoy seguro de que la mayoría de nosotros, si nos preguntamos ¿Cuál es nuestra montaña hoy?, Lo primero que nos vendría a la mente sería una situación adversa por la que estamos pasando. Posiblemente vendrá a tu memoria alguna situación financiera, algo relacionado con tus estudios, alguna materia o situación escolar que te está costando sacar, posiblemente pienses en tu familia, una situación difícil que están viviendo en casa con tus papás, tus hijos, o algún integrante de la familia, o tal vez sea una situación más personal dentro de ti en el área de tus emociones, encontrándote constantemente abrumado por pensamientos negativos y temores.

La realidad es que cuando pensamos en las montañas de nuestra vida, lo más común es que pensemos en situaciones como las antes descritas, problemas que enfrentamos. Pero en la palabra de Dios aprendemos que las montañas también son una imagen de la herencia que tenemos como hijos de Dios.

*“Tú los introducirás y los plantarás en el monte de tu heredad,
En el lugar de tu morada, que tú has preparado, oh Jehová,
En el santuario que tus manos, oh Jehová, han afirmado.”*

Éxodo 15:7

¡Qué enfoque tan increíble! Si, una herencia. En otras palabras, todas las bendiciones que Dios nos ha dado a través de Jesucristo, bendiciones que son legítimamente nuestras para reclamarlas, poseerlas y disfrutarlas.

La primera vez que Caleb vio la montaña, vio que había personas enormes, gigantes, pero también vio que las cosechas de esa tierra igual eran gigantes, racimos de uvas tan grandes y pesados que había que transportar un solo racimo en un palo entre los hombros de dos adultos.

Era una tierra de abundancia, y Caleb sabía que Dios se la había dado a él y a su pueblo. Por eso, cuando volvió a informar a todos los demás, dijo: “La tierra por la que pasamos para espiar es una tierra sumamente buena. Si Jehová se deleita en nosotros, entonces nos traerá a esta tierra y nos la dará, tierra que mana leche y miel” (Núm. 14:78 NVI).

Caleb no vio la montaña poblada de gigantes como un problema, él la vio como su porción. Años más tarde, cuando dijo: “¡Dame esta montaña!”, supo que había cosas sumamente buenas esperándolo en esa tierra y sabía que el Señor no iba a permitir que ningún gigante se interpusiera entre él y las gigantescas bendiciones que le pertenecían.

Conclusión:

Querido hermano, nuestro Padre celestial quiere que veas tu montaña de la misma manera que la vio Caleb. En lugar de ver los problemas en tus finanzas, tu trabajo o tus relaciones como desafíos insuperables, considéralos como espacios en tu vida donde Él quiere que crezcas, ya sea en tu carácter, en tu fe, en tu capacidad de confiar en Él, en tu familia, o en cualquier otra área de tu vida, Dios quiere que puedas poseer las increíbles bendiciones que Él mismo ha preparado para ti en esas áreas.

Ahora puedes estar seguro de que por cada montaña que encuentres, existe la promesa de poseerla. Es tu porción como Su hijo, habiendo sido incorporado a Su familia debido a la obra consumada de Jesús en la cruz. La Biblia nos dice que “Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo” (Efesios 1:3).

De este modo, podemos saber que “toda bendición espiritual” significa cada bendición que encuentras en la Biblia, algunas de las cuales podrían ser:

- En tu salud. Estar sano en tu cuerpo, mente y emociones. Isaías 53:5
- En tus finanzas. Estar libre de deudas y tener lo suficiente para incluso bendecir a otros. Deuteronomio 28:12
- En tu familia. Salvación para ti y tu casa. Hechos 16:31

Y así estoy seguro de que podrás encontrar cientos y cientos de promesas y montañas que Dios quiere que conquistes. Así que hoy, al igual que Caleb, tú no puedes dejar que los gigantes de tu vida te impidan ir a conquistar ese monte, esa herencia gigantesca que te pertenece, jesa es tu montaña!

Oración:

Padre hoy en el nombre de Cristo Jesús, vengo ante ti agradecido, pues tu estas cambiando mi mente y me estas dando una mentalidad de conquista. Perdóname si en el pasado tuve temor y este me impidió ir a conquistar esa preciosa tierra de tus promesas para mí, pero hoy me levanto en fe reconociendo que, si los gigantes son grandes, tú eres más grande y que si tú estás conmigo ¿Quién contra mí? Por eso hoy creo que vienen cosas grandes para mí y que tus promesas para mí son si y amen. En el poderoso nombre de Cristo Jesús, amén.

DÍA 3 DEJANDO ATRÁS LA AMARGURA

*mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados;
Hebreos 12:15*

No siempre es fácil esperar que sucedan cosas buenas cuando has experimentado todo lo contrario una y otra vez. Cuando miras hacia atrás y lo único que recuerdas son tus decepciones y fracasos, Cuando tu corazón todavía palpita por el dolor de que te mientan, se aprovechen y te lastimen.

¿Sabías que cuando los hijos de Israel salieron por primera vez de Egipto, probablemente sintieron lo mismo? Habían pasado toda su vida bajo la tiranía de los egipcios. Durante años, habían sido tratados brutalmente, abiertamente oprimidos y duramente perseguidos (Éxodo 3:7, 6:9 NTV).

Es muy probable que hubieran sido intimidados psicológicamente, les hubieran mentido y les hubieran hecho promesas de comida o salarios que fueron deliberadamente incumplidas para quebrantarles el ánimo.

Imagínense cómo sus corazones deben haberse cubierto de amargura después de todos esos años. Imagínese cuán escépticos e insolentes se deben haber vuelto. Imagínense lo difícil que debió ser para ellos creerle a alguien que les hizo una promesa que parecía demasiado buena para ser verdad. Incluso si esa persona fuera Dios mismo.

Dios sabía esto. Y Él los amó tanto que bajó a su nivel de fe para ganárselos.

¿Sabes qué fue lo primero que hizo por ellos después de liberarlos de sus opresores? Los llevó a beber al desierto, a un lugar llamado Marah. En hebreo, Marah significa "amargo". No solo fue un reflejo de las aguas venenosas que allí encontraron, sino también un reflejo del estado de sus corazones. Cuando probaron las aguas, retrocedieron y escupieron, diciendo: "Entonces, ¿qué se supone que debemos beber?" (Éxodo 15:24-25 NVI).

Ahora mire cuán amable y compasiva fue la respuesta del Señor hacia ellos frente a su amargura. Hizo que Moisés, el líder de Israel, arrojara un pedazo de madera a las aguas; al instante, las aguas amargas y tóxicas se convirtieron en una bebida dulce y refrescante para la gente.

¿Te imaginas a la congregación reunida alrededor del estanque de agua por segunda vez? Cansados por el viaje y cautelosos por demasiadas promesas incumplidas y malas experiencias, se acercaron con cautela para tomar otro trago. Recogieron el agua con las manos y se la llevaron a la boca, sin saber qué esperar. ¡Oh, cómo se deben haber iluminado sus rostros al sentir el sabor del agua fresca y dulce que calmaba sus gargantas ardientes!

Amado, esto es lo que Dios quiere para ti. Él quiere endulzar todo lo amargo de tu vida y restaurar tu esperanza en que todo irá bien.

Hay un tesoro que Dios quiere revelar a tu vida. ¿Cómo? Presta atención sobre aquella madera arrojada en el mar amargo.

Verás, aquella madera que fue arrojada al agua es una imagen de Jesús su obra redentora representada en la madera de la cruz. Es una imagen del amor de Dios demostrado cuando envió a su propio Hijo a la cruz para pagar nuestro pecado y borrar nuestra maldad.

Aquella madera que fue arrojada es una imagen de cómo Jesús voluntariamente tomó sobre sí nuestros pecados para que pudiéramos tomar su justicia y con eso vivir la vida con esperanza y expectativa de abundantes bendiciones. Amados, la cruz no es sólo una imagen de una promesa hecha sino de una ¡promesa cumplida!

Al igual que el pueblo de Israel ese día, cuando comienzas a beber profundamente del amor del Señor por ti revelado en la cruz, permites que Su curación comience donde están tus heridas más profundas. Al tomarte el tiempo para escuchar sermones sobre Su gracia y meditar en Su bondad y Su gentileza, permites que Su bondad restaure tu corazón y elimine todo aguijón de desilusión y dolor.

El Señor quiere que pruebes y veas que Él es infinitamente bueno, sin duda, para que tú, como lo hizo Israel ese día, puedas alejarte del lugar llamado Marah (amargo), dejando atrás toda amargura y esperando que, lo mejor en este 2024, está por venir.

Conclusión:

Las decepciones y la amargura pueden ser difíciles de afrontar. Pero, así como aquella amargura del mar fue cambiada en un agua dulce lista para ser tomada, hoy puede ser un día en que tomes la decisión de permitirle a Jesús, que, a través de su obra consumada en la cruz, te permita despojarte de toda amargura, recibe el perdón de tus pecados, y aprende a perdonar, suelta tu pasado y todo lo que te impide caminar hacia delante.

Oración:

Padre en el nombre de Jesús hoy oramos dándote gracias por tu obra, consumada en la cruz del calvario que me permite acceder a tu perdón, a tu amor, y a tu infinita gracia, hoy decido soltar y dejar toda amargura que afecta mi bienestar y el poder vivir una vida en verdadera victoria, suelto toda herida del pasado, toda ofensa, te pido perdón por mis pecados, y te pido que me limpies de toda maldad, a través de este acto, así como las aguas amargas se volvieron dulces, la amargura se va de mi vida, para dar inicio a que tu río de agua Viva fluya sobre, dentro, y en mí, en el nombre de Jesús, amén.

DÍA 4

DEJA DE DEAMBULAR Y CAMINA CON PROPÓSITO

*Porque yo sé los planes que tengo acerca de ustedes, dice el SEÑOR, planes de bienestar y no de mal, para darles porvenir y esperanza.
Jeremías 29:11*

¿Cuál es la diferencia entre caminar y deambular? Ambos llevan a una acción, sí, pero **Caminar** es intencionado, tiene un propósito y avanza hacia una meta determinada. **Deambular** no tiene objetivo ni dirección y no avanza.

Tal vez te hayas sentido un poco aburrido con respecto a la vida, simplemente siguiendo los movimientos de la rutina diaria. Por fuera, puede parecer que lo estás haciendo bien, que estás progresando y avanzando en la vida. Pero por dentro, estás luchando por encontrar un propósito y darle sentido a todo. Entonces, ¿Qué haces? Agachas la cabeza, sigues las rutinas de tu día, sin estar nunca seguro hacia dónde te diriges o si te estás acercando a tu destino.

El plan de Dios para el pueblo de Israel desde el principio fue salir de Egipto directamente a la tierra prometida que Él había preparado para ellos, y ¿porque deambularon?, hebreos 3:19 nos dice “*porque no creyeron*”.

No le creyeron a Moisés, su líder, quien constantemente les recordaba la bondad y fidelidad de Dios para con ellos, por lo contrario, Caleb y Josué, quienes regresaron con un informe bueno y confiado después de explorar la tierra, creyeron y estaban seguros de que podían conquistar esa tierra.

En Números 32:13 nos aclara porque estuvieron dando vueltas en el desierto, la vieja generación que no creyó en la palabra del Señor terminó vagando en círculos. La nueva generación que creyó en la palabra del Señor entró directamente a la tierra prometida.

Lo mismo ocurre con nosotros, cada vez que decidimos creerle a Dios y confiar en su palabra, comenzamos a caminar, empezamos a ganar terreno y a lograr avances reales. Pero cada vez que perdemos de vista la palabra de Dios y permitimos que lo que vemos y oímos domine nuestros pensamientos, emociones y decisiones; terminamos deambulando sin ninguna certeza del bien por venir.

Jesús mismo ilustró esto con una parábola en Mateo 7:24-27 dónde nos habla sobre un hombre sabio que construyó su casa sobre cimiento firme. Amigo, Jesús contó esta historia porque quiere que sepas que tu vida es demasiado preciosa para construirla sobre una base inestable que te hará sufrir incertidumbre y pérdidas, Él quiere que tu vida esté segura, basada en su palabra inquebrantable.

Cuando así sea, vivirás con la confianza de que sobrevivirás a todas las tormentas de la vida y disfrutarás de todo el bien que Dios te ha prometido.

2 Corintios 1:20 nos muestra una manera poderosa en la que podemos aferrarnos a Su palabra, esto significa que cada vez que lees una promesa o bendición en la Palabra de Dios, cada vez que escuches a un predicador hablar sobre los buenos planes de Dios para tu vida, responde con un rotundo “**¡Sí!**” y “**¡Amén!**” y cree que Dios seguramente los hará realidad.

Déjame hacerte esta pregunta: En tu vida hoy, ¿estás caminando o deambulando?

Conclusión:

¡Deja de deambular y comienza a caminar hacia todo lo que Él tiene reservado para ti hoy!

Amigo, Dios quiere que dejes de deambular y empieces a caminar.

Tómate el tiempo para escribir un diario para el Señor hoy y cuéntale sobre las áreas de tu vida en las que sientes que estás vagando. Cuéntale acerca de los miedos, preocupaciones y cargas que pesan sobre tu corazón y tu mente.

Luego, dedica un tiempo a buscar algunas promesas en su palabra que aborden cómo te has sentido o que se relacionen con las áreas de tu vida sobre las que acabas de escribir. Si no está seguro de por dónde empezar, incluso puede intentar buscar versículos "¿Qué dice la Biblia sobre mi futuro?" o "Versículos de la Biblia sobre el miedo y la preocupación"; o acercarte a tu líder de CDB, de redes o a los pastores, que con toda seguridad te ayudarán a aferrarte a Dios y sus promesas, porque Dios siempre tiene planes de bienestar y no de calamidad.

Oración:

Amado Dios, hoy he escuchado tu voz que con claridad me ha dicho que tú tienes planes de bien para mí, para darme ese futuro glorioso lleno de esperanza. Hoy decido creer a tu palabra y aferrarme a ella, para caminar y avanzar a ese futuro, para no deambular, para no perderme en pensamientos de mal sobre mi futuro que me atormentan; dejo atrás toda incertidumbre y me paro firme en las verdades de tu palabra. En el nombre de Jesús, amén.

DÍA 5

ATRÉVETE A SER DIFERENTE

En cambio, a mi siervo Caleb, que ha mostrado un espíritu diferente y me ha sido fiel, le daré posesión de la tierra que exploró y su descendencia la heredará.

Números 14:24 NVI

¿No se te hace extraño pensar que de todas las cosas por las que Dios pudo haber felicitado a Caleb, hubo una cualidad en particular que escogió de él? Esa cualidad es que tenía un *espíritu diferente*.

Tal vez te preguntes ¿Qué podría significar eso? ¿Se trata simplemente de resaltar entre la multitud? O ¿expresar quién eres de la manera más inesperada e impactante? Vivimos en tiempos en donde la cultura actual celebra y glorifica la individualidad, la autoexpresión y la divergencia de la norma, y comprender lo que Dios quiere decir cuando habla acerca de ser “diferente”, puede resultar bastante confuso.

Dios no te quiere diferente porque te veas diferente a los demás, desde antes que nacieras Él ya había puesto sus ojos sobre ti y te había escogido, ¡Mira esta hermosa promesa!

“Antes de formarte en el vientre, ya te había elegido; antes de que nacieras, ya te había apartado; te había nombrado profeta para las naciones”.

Jeremías 1:4-5 NVI

Hoy a través de este devocional Dios quiere que sepas que no eres diferente por tu personalidad, tu ropa o tus elecciones de estilo de vida. ¡Eres diferente porque el Señor te ha llamado y te ha apartado para su propósito! ¡Que increíble saber que Aquél que te conoce plenamente y te ama perfectamente, tiene una hermosa promesa para ti, un destino glorioso y victorioso para tu vida que sólo en Él se puede cumplir!

Él no te eligió por tus habilidades o calificaciones naturales; Dios te eligió por tus debilidades y por tu necesidad de su gracia, de la misma manera podemos ver un claro ejemplo de la razón por la que Dios escogió al pueblo de Israel para llevar su nombre:

“Porque para el Señor tu Dios tú eres un pueblo santo; él te eligió para que fueras su propiedad exclusiva entre todos los pueblos de la tierra. El Señor sintió afecto por ti y te eligió, aunque no eras el pueblo más numeroso, sino el más insignificante de todos”

Deuteronomio 7:6-7

El Señor no los eligió porque fueran los más grandes o los más fuertes, sino porque eran los más pequeños y los más débiles. ¡Es la forma opuesta a la que el mundo elige personas para su equipo, a diferencia de nuestro Dios que es un Dios de gracia! así que, desecha la duda acerca de si Dios puede usarte, porque no sólo puede, quiere hacerlo. Tus desventajas dejan espacio para sus ventajas. ¡Tu carencia deja espacio para que su suministro, su fuerza, su unción y sus dones fluyan poderosamente en tu vida!

Cuando comprendes y crees que Dios tiene un gran propósito para ti, no puedes evitar vivir tu vida de manera diferente al mundo. Realmente no tienes tiempo que perder entregándote al pecado y a actividades sin sentido que al final no pueden satisfacerte. Dejas de vivir como el mundo, impulsado por un anhelo de placer físico, en cambio, comienzas a tomar decisiones y planes para tu vida que se alinean con la Palabra de Dios porque conoces el corazón de tu Padre que te guiará a una vida que es bendecida, prosperada y en victoria.

Es interesante notar que, en hebreo, la palabra diferente que Dios usa para describir el espíritu de Caleb en realidad significa "seguir". Dijo de Caleb: "Mi siervo Caleb tiene un espíritu diferente; me sigue apasionadamente" (Números 14:24). Lo que hacía diferente a Caleb de sus compañeros es que tenía un corazón dispuesto a seguir al Señor. Y lo hizo incluso cuando sus enemigos le superaban en número 10 a 2.

Habrás ocasiones en las que te pueda resultar difícil mantenerte lejos de la "seguridad" que ofrece la opinión de la mayoría o la opinión popular. Habrá ocasiones en las que será necesario tener valor para tomar una postura contraria a los demás y seguir al Señor frente a la presión de los compañeros y opiniones de la sociedad, pero, así como Caleb creyó que Dios haría lo que Él prometió hacer con respecto a la tierra de la promesa, tú debes andar con fe y confianza en que Dios hará lo que Él ha prometido hacer en tu vida.

¿Qué actitud tienes hoy ante las circunstancias? ¿Qué es aquello que te ha estado impidiendo ser usado por Dios y qué estás dispuesto a hacer para seguir al Señor?

Conclusión:

Hoy te animo a que no importando las circunstancias aún en medio de la crisis mantengas una actitud diferente, a mantener una mente positiva, ¡Atrévete a soñar en grande porque tienes un Dios grande!, atrévete a dar esos pasos de Fe sabiendo que no hay gigante que no pueda ser derrotado, atrévete a confiar que este 2024 Dios te levantará y te usará para su gloria, lo que otros no van a ver, tus ojos lo podrán ver, lo que otros no han podido alcanzar, tú lo vas alcanzar, confía en las promesas de Dios y ¡el Señor te defenderá como lo hizo con Caleb!. Puede que no hable en una voz audible desde el cielo, pero Él se asegurará de que sea evidente que tu vida es verdaderamente diferente y apartada para su gloria.

Te encontrarás caminando entre bendiciones extraordinarias y experimentando una felicidad y una plenitud reales con las que el mundo sólo puede soñar, pero con Dios son una realidad. El Señor está de tu lado y te está llamando a estar del suyo. ¡Atrévete a ser diferente!

Oración:

Padre en el nombre de Jesús, hoy tomo el compromiso de seguirte, te pido que me ayudes a mantener una actitud positiva ante las circunstancias, creo que me has dado una mentalidad de conquista y doy esos pasos de fe para ver tus promesas cumplirse sobre mi vida, creo en el llamado y propósito que tienes para mi vida y hoy pongo en tus manos mis sueños, sabiendo que tengo la confianza en aquel que todo lo hace posible, en el nombre de Jesús Amén.

DÍA 6

LA VIDA SECRETA DE UN MATAGIGANTES.

Tú vienes contra mí con espada, lanza y jabalina, pero yo vengo contra ti en nombre del Señor de los Ejércitos Celestiales, el Dios de los ejércitos de Israel, a quien tú has desafiado. Hoy el Señor te conquistará, y yo te mataré y te cortaré la cabeza. Y luego daré los cadáveres de tus hombres a las aves y a los animales salvajes, ¡y todo el mundo sabrá que hay un Dios en Israel! (1 Samuel 17:45-46 NTV)

Cuando se trata de matar gigantes, probablemente no haya historia más famosa que la de David y Goliat. El pastorcillo que se enfrentó a un guerrero gigante y lo venció. El resto, es historia: una piedrecita subió, subió, subió y el gigante cayó. Al igual que Caleb, David parecía haber surgido de la nada. Antes de que su batalla con Goliat lo convirtiera en un héroe, la vida de David no tenía nada de que jactarse. En realidad, era todo lo contrario como el menor de ocho hijos, vivía a la sombra de sus siete hermanos, algunos de los cuales ya habían encontrado su lugar en las filas del recién formado ejército israelita, todos luchando por la prominencia en la familia, y por la aprobación ante los ojos de su padre, Isaí, por lo que David parecía nada más que una buena ayuda para las tareas laboriosas y serviles de la casa, y en particular, la de atender ovejas.

Por esta razón cuando Samuel, el profeta más grande y reconocido del país, visitó a la familia, nadie se acordó siquiera de contárselo a David (1 Sam. 16:5-11 NTV). Y a nadie, ni siquiera a su propio padre, le importó lo suficiente como para darse cuenta de que él no estaba allí. Imagina como una situación como está puede afectar a la autoestima de una persona, los sentimientos de rechazo e insuficiencia que esto pudo haber generado en el corazón de David y quizás para ti no es tan difícil imaginarlo, creo sinceramente que todos hemos batallado con esto en algún momento ya sea por nuestros antecedentes familiares desordenados, o por palabras descuidadas dichas sobre nosotros que nos hicieron cuestionar nuestro valor o el acoso que sufrimos mientras crecemos, todos tenemos razones por las que vivimos con una sensación constante de no ser "lo suficiente bueno."

La pregunta que surge entonces es ¿cómo llegó David, que no era ajeno al abandono, el rechazo y las palabras duras, a convertirse en un asesino de gigantes? ¿Cómo podría escuchar las burlas abusivas de Goliat contra Israel y no dejarse llevar por la inferioridad y la impotencia?, sino levantarse con indignación y preguntar: "¿Quién es este filisteo pagano al que se le permite desafiar a los ejércitos del Dios viviente?" (1 Sam. 17:26 NTV).

¿Qué parte de la historia nos perdimos? ¿Cuál fue el secreto de este joven que lo hizo imparable ante un gigante? Encontramos nuestra respuesta en la etapa más insignificante de la vida de David: cuando estaba en el campo como pastor cuidando las ovejas de su padre. Habiendo sido enviado a buscar pastos para alimentar al rebaño, David podría haber pasado su tiempo repasando en su mente cómo lo habían lastimado, cómo su vida no importaba, cómo era un insignificante inútil. Sin embargo, El Señor se acercó a él y convirtió los campos de rechazo en campos de su presencia, donde David descubrió que todo el rechazo que sentía por parte de su familia se derritió en el abrazo amoroso de Aquel que lo había formado y

moldeado en el vientre de su madre (Sal. 139:13 NTV). Allí, David derramó su corazón ante el Señor y el Señor vertió su aprobación y afirmación en él. Algunos días, cuando David salía de casa, podía haber oído a alguien gritar: “¡Sal de aquí y cuida esas pocas y patéticas ovejas!” a lo que David oiría al Señor decir: “Ven conmigo, David. Me encanta pasar tiempo contigo” (Sal. 27:8 NTV). Y allí, en los campos de Su presencia, el Señor derribó al primer gigante que David encontró: la baja opinión de sí mismo que se había construido a lo largo de los años.

Hoy tal vez tú también estas atrapado en el fuego cruzado de voces y opiniones entre lo que dice la Palabra de Dios y lo que te dice el mundo que te rodea, los medios de comunicación, redes sociales etc., te dicen que cada vez será más difícil triunfar en la vida. Amigos y familiares bien intencionados te dicen que eres bueno, pero no lo suficiente. Y, por supuesto, las voces de duda y cinismo nacidas de dolores y decepciones pasadas te dicen que no hay manera de que realmente superes las probabilidades y salgas victorioso.

Pero ahí está la voz de tu padre, aquel que te creó, la voz del Único que tiene el derecho real de decirte quién eres. Creo que hay dos cosas importantes que debemos hacer en medio de todo esto: La primera es que debes tomar la decisión entre oír a Dios o escuchar las voces del mundo y del enemigo de nuestras almas, por supuesto si decides oír y creerle a Dios ya llevas gran parte de la victoria asegurada.

La segunda cosa es igual o aún más importante que la primera y es decir si a la invitación que nuestro Padre te hace hoy, a dejar de lado todos esos pensamientos de fracaso y conmisericordia y buscar ese lugar secreto para que al igual que David puedas discernir y escuchar a Dios en una íntima comunión, poniéndote en sintonía con su corazón, sus pensamientos y su voluntad, es tener una relación íntima con Dios a través de su palabra, la oración y el ayuno, esto agudizará tus sentidos espirituales, Jesús lo dijo; Cerrada la puerta en el lugar secreto es donde estas disciplinas espirituales, te recompensarán en público, (Mateo 6:6; 6:17-18)

Conclusión:

Si tu deseas matar gigantes como Caleb y David, el secreto está en la vida secreta, porque solo en el lugar secreto aprendes a escuchar la voz de Dios que te dice: que Él no se equivocó al crearte. Qué está orgulloso de ti que Él te hizo para ser un campeón.

En este sexto día de ayuno: ¿En qué área de tu vida necesitas dejar de escuchar las mentiras del enemigo y empezar a escuchar la voz de Dios? ¿Qué decisiones tienes que tomar para que tu vida secreta, sea una vida de una íntima y real comunión con Dios?

Recuerda: El secreto es la vida secreta.

Oración:

Amado Padre celestial, hoy decido, ponerme en sintonía con tu corazón, alineo mis pensamientos, emociones y voluntad con tu palabra, porque deseo escuchar tu voz, quiero y anhelo una vida de comunión, hoy renuncio a todo espíritu de rechazo, y conmisericordia en mi vida, y me comprometo a buscarte en el secreto, donde tu Espíritu Santo, pueda dirigirme y llevarme a la victoria, declaro hoy que cualquiera que sea el enemigo, en mi vida, llámese, como se llame, montaña, o gigante, ya está vencido en el poderoso nombre de Jesús, Amén.

DÍA 7

DIEZ VECES MEJOR QUE EL MUNDO

Y el rey habló con ellos, y no fueron hallados entre todos ellos otros como Daniel, Ananías, Misael y Azarías; así, pues, estuvieron delante del rey. En todo asunto de sabiduría e inteligencia que el rey les consultó, los halló diez veces mejores que todos los magos y astrólogos que había en todo su reino.
Daniel 1:19-20

Si has estado en la iglesia por algún tiempo, probablemente hayas escuchado la frase: “Estamos en el mundo, pero no somos del mundo”. Pero si no la habías escuchado o no la habías entendido, esta frase se refiere a que Dios nos llama santos, apartados, pueblo escogido para Él, y por tanto somos llamados a ser diferentes al resto de las personas de este mundo, inclusive diferentes a las personas que éramos antes de tener a Dios en nuestras vidas.

Ahora la pregunta es: Estando en un mundo caído y pecaminoso, ¿cómo vivimos hoy nuestra fe como creyentes? En un mundo en donde sus normas sociales están en constante cambio, donde se ofrece un libertinaje disfrazado de “libertad” que atenta en contra de la identidad y de la familia como nunca antes visto, en donde el acceso al internet nos brinda todo tipo de contenido. ¿Y aun así nos aferramos a nuestros valores como hijos de Dios? ¿Cómo podemos ser santos en un mundo pecaminoso?

En el devocional de hoy, Dios quiere ofrecerte una verdadera libertad en Cristo, y devolverte tu valor y llamado como hijo de Dios.

Hablando de lidiar con una sociedad pecaminosa, la Biblia nos ofrece un ejemplo en la vida del profeta Daniel. Él nació en una época en la que Israel había rechazado a Dios y, como resultado, había caído en cautiverio bajo el dominio babilónico.

Allí en Babilonia, Daniel y sus tres amigos fueron elegidos y llevados al palacio delante del rey Nabucodonosor para ser entrenados y capacitados, junto con muchos otros jóvenes de otras naciones, para que pudieran servir en la corte del rey. Allí estaban, cuatro adolescentes judíos en medio del imperio babilónico, pueblo con otras costumbres y otros dioses.

Como parte de un selecto grupo, tenían acceso a muchos privilegios, “manjares” de todo tipo preparados por orden del rey. Y, al ser una orden del rey, tenían que comerlos incluso si eso significaba ir en contra de sus costumbres y creencias y en contra de Dios.

Piensa un momento en esto: Daniel y sus amigos estaban en tierra extranjera lejos de sus amigos y familiares, ¿quién se enteraría si ellos comían de estos manjares? ¿Debían ceder a la tentación y al compromiso?

Habrán momentos en tu vida en los que te encontrarás en el mismo lugar en el que se encontraba Daniel. Habrán momentos en los que tus valores y convicciones como creyente serán cuestionados e incluso desafiados. En varias áreas de tu vida tendrás que tomar decisiones difíciles que marcarán el rumbo en tu trabajo, con amigos e incluso con tu familia.

Escucharás frases como: "Sólo se vive una vez" "¿Qué haces perdiendo el tiempo en la iglesia?" "Oye, es sólo por esta vez. Nadie se enterará" "Pero si todo el mundo hace lo mismo" "¿Quieres decir que todavía eres virgen?, todos tienen sexo antes del matrimonio"

Lamentablemente esto lo dice la gente que no conoce a Dios y que se esconde para hacer cosas que saben que no están bien. Si estás leyendo esto y te has equivocado en algún área de tu vida, no te preocupes, este no es el final. Bajo el nuevo pacto, **eres una nueva creación**, completamente perdonada y justa en Cristo. **No tienes que vivir ni un momento más en el pecado**. De hecho, el Señor quiere que te levantes y sigas brillando para Él. ¡Jesús quiere hacer de tu vida un testimonio y un ejemplo glorioso para que todos tus amigos y familiares vean lo que puede suceder cuando Dios es el centro de tu vida!

Eso es precisamente lo que le pasó a Daniel. Él propuso en su corazón no contaminarse con los manjares del rey ni con el vino que bebía (Dan. 1:8). Dios estaba tan complacido con la elección que hicieron estos jóvenes que comenzó a apartarlos. No solo parecían diez veces más sanos y mejor nutridos que sus compañeros que comían lo que el rey les mandó, sino que Dios también les dio una **aptitud inusual** para comprender todos los aspectos de la literatura y la sabiduría.

¿Entiendes eso? Cada vez que eliges honrar al Señor en las decisiones que tomas en tu vida, la bendición y la unción de Dios para prosperar vienen sobre ti. ¡Él te llevará más alto, más lejos y más rápido cuando le des el primer lugar en tu vida!

Conclusión:

Cuando Su unción viene sobre ti, el resultado son bendiciones evidentes que te hacen 10 veces mejor que el resto del mundo (en tu apariencia, tu carácter, tu capacidad para comprender situaciones y tomar buenas decisiones) ¡y hará que todo lo que hagas produzca resultados sobrenaturales!

Ese aumento, ese puesto en tu trabajo al que ni en sueños puedes aplicar, ese proyecto en la escuela, mejorar tus calificaciones, ¡todo! Lo podrás conseguir por la gracia y favor inmerecido de Dios al ponerlo en primer lugar.

Hoy te reto a hacer tuya esta verdad: tú no fuiste hecho para el mundo, fuiste creado para el propósito y las buenas obras que Dios había preparado para que caminaras en ellas incluso antes de que nacieras, y tu vida será un testimonio vivo de la gracia de Dios.

Oración:

Amado Dios, hoy oro por mí, por mi casa y familia, para que tu unción sea sobre nosotros, unción que nos hará destacar del resto del mundo, y creo en tú palabra que dice que soy apartado para ti, para que mi vida sea un testimonio glorioso de que vives en mí, para ser luz en medio de las tinieblas. En el nombre de Jesús, amén.

DIA 8 VENCE TUS EMOCIONES

*Jehová es mi luz y mi salvación; ¿de quién temeré?
Jehová es la fortaleza de mi vida; ¿de quién he de atemorizarme?
Salmos 27:1*

¿Has sentido que tu estado de ánimo cambia constantemente?, ¿Sientes que tus sentimientos se apoderen de ti? La gente te dice cosas como: "Deja de ser tan emocional", "¡Deja de pensar demasiado!", "¿Por qué siempre estás ahogándote en tus sentimientos?"

Si te has sentido así, y te desespera pensar que solo a ti te pasa, déjame decirte algo: ¡NO, no eres la única persona que pasa por esto! En la Biblia encontramos al profeta Elías quien también tenía fama de ser emocional. Santiago 5:17 nos dice que Elías era "un hombre sujeto a pasiones similares a las nuestras". ¿No es alentador saber que este gran hombre de Dios era tan susceptible a los altibajos de la vida como tú y como yo?

Y si te preguntas ¿Cómo puedo vencer mis emociones y dejar de ser inconstante?, ¿Qué fue lo que hizo que Elías fuera considerado uno de los más grandes profetas a pesar de sus altibajos? Acompáñame en el devocional de este día para averiguarlo.

Cuando Elías estaba en una racha ganadora, era ¡imparable!, pero la Biblia también nos muestra que sus momentos más bajos fueron tan extremos como sus momentos más altos. En una ocasión, tuvo un enfrentamiento con 450 profetas de Baal en el Monte Carmelo, donde hizo descender fuego del cielo que demostró a todo Israel quién era el único Dios verdadero (1 Reyes 18:20-40). Pero también leemos que después de su gran victoria, él huye petrificado cuando la reina Jezabel, enfurecida con Elías, juró matarlo. De repente, fue como si toda la fe y la confianza de Elías se hubieran agotado, y huyó a esconderse en una cueva para salvar su vida (1 Reyes 19:1-10).

Tú y yo podemos estar expuestos a pasar por lo mismo. Podemos estar llenos de fe en un momento y flaquear al siguiente por una mala noticia o por algún diagnóstico de enfermedad. Todo ser humano está sujeto a episodios de depresión de mayor o menor grado.

Elías llegó a estar tan abrumado por el miedo que oró al Señor: "¡Ya es suficiente! ¡Ahora, Señor, quítame la vida, ¡porque no soy mejor que mis padres!" (1 Reyes 19:4 NVI).

¿Te has sentido así?

Si estás pasando por una temporada de depresión en este momento, al borde de renunciar por completo a la vida y desear que el Señor pusiera fin a todo, quiero que sepas que al Señor le importa. ¡Él sabe exactamente por lo que estás pasando! Él conoce cada lucha secreta que en la intimidad de tu habitación te deprime. Él conoce los miedos y ansiedades que te roban el sueño por las noches. Él lo sabe todo y todavía ¡te ama y cree en ti!

Amigo, en medio de todo lo que estás pasando, el Señor permanece a tu lado. Él no te dejará a un lado porque tu vida no sea un buen testimonio en este momento. No, al contrario; en tu peor día y en tu temporada más baja, Él se acerca a ti y te devuelve la vida y la salud, tal como lo hizo con Elías.

En los días de fe de Elías, Dios envió provisión y sustento a través de las personas o cosas, pero en el día de su depresión, cuando huía y se escondía, Dios no usó a otras personas, sino que **fue el Señor mismo quien lo visitó para alimentarlo y animarlo** (1 Reyes 19:58 NVI). ¡Qué hermoso cuadro de la gentileza y la gracia del Señor hacia nosotros!

En medio de tu desánimo y en los momentos de tu desesperación, ¿permitirás que la conciencia de Su presencia llene tu corazón y que Él haga que todo temor se desvanezca y toda opresión se vaya?

Hay un salmo en la Biblia donde el escritor comienza describiendo la realidad de la presencia de Dios con él en esta hermosa retórica:

“Jehová es mi luz y mi salvación; ¿de quién temeré? Jehová es la fortaleza de mi vida; ¿de quién he de atemorizarme?”

Salmo 27:1 RVR60

En los dos últimos versos de este salmo, termina con este poderoso estímulo:

“Hubiera yo desmayado, si no creyese que veré la bondad de Jehová en la tierra de los vivientes. Guarda a Jehová; Esfuérzate, y aliéntese tu corazón; Sí, espera a Jehová.

Salmo 27:13-14 RVR60

¡Esta es la forma de vencer sobre nuestras emociones! Declarar Su palabra, reconocer Su grandeza, y recordar cada momento en que el Señor ha estado con nosotros y declarar “si lo hizo una vez, ¡lo volverá a hacer!”

Conclusión:

Acércate al Señor, haz de Jesús tu mejor amigo al que corras a contarle todo lo bueno que ocurre en tu vida y dale gracias, pero también acude a Él para decirle lo mal que lo estás pasando en los momentos difíciles, y déjate abrazar y fortalecer por su presencia.

Mientras esperas en el Señor y tu corazón se fortalece, ¡no te desanimes ni te rindas!, llénate de fe para ver que toda la bondad de Dios se hace realidad en tu vida.

Oración:

Padre bueno, hoy pongo en tus manos toda carga, aquello que me ha hecho dudar y me han metido en momentos de desesperación, angustia y temor. Hoy decido estar pegado a ti, acudir a tu presencia en todo momento, así en los momentos de fe y fortaleza, pero aún más en los momentos donde mi fe flaquea, porque sé que tú me fortalecerás para vencer. En el nombre de Jesús, amén.

DÍA 9

QUEJARSE NO TE LLEVA A NINGUNA PARTE

*Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para vosotros en Cristo Jesús.
1 Tesalonicenses 5:18*

Muchas veces, cuando pasamos por temporadas o situaciones dolorosas en nuestras vidas, nuestra primera reacción puede ser muy fácilmente arremeter quejándonos y culpando a todo y a todos los que nos rodean por nuestra vida. En pocas palabras: cuando sentimos dolor, ¡tendemos a quejarnos!

El pueblo de Israel en el desierto no fue diferente, habían estado siguiendo a Moisés, el líder designado por Dios, hacia la llamada tierra prometida que se suponía sería fructífera y floreciente. Pero la realidad a la que se enfrentaban cada día era kilómetro tras kilómetro de desierto árido y completamente seco. Estaban cansados, sedientos y hambrientos por el interminable viaje y entonces empezaron a quejarse y no pararon.

Se quejaron de que tenían hambre, se quejaron de que tenían sed. Cuando Dios les respondió enviándoles comida del cielo, ¡incluso se quejaron de que Él no tenía en cuenta suficientes proteínas para sus necesidades dietéticas (Núm. 11:4)! De hecho, se quejaron de que Él debería haberlos dejado morir en Egipto. Se quejaron de que lo que estaban pasando era peor que sus vidas en esclavitud se quejaron ante Moisés, se quejaron con sus vecinos, se quejaron tanto que terminaron vagando en círculos, sin poder entrar a la tierra prometida (Núm. 14:27-30).

Antes de empezar a sacudir la cabeza y juzgarlos por ser personas horribles e ingratas, ¿hemos soltado en un tweet o en un comentario en Facebook nuestras frustraciones reprimidas cuando estábamos pasando por un momento difícil? ¿Hemos despotricado ante un amigo o en la intimidad de nuestras habitaciones, nuestras opiniones sin filtro? Amigo, si bien todos tenemos momentos de ira y de extrema irritación que pueden lanzarnos a un discurso de quejas, ¡Dios no quiere que lo hagamos!

En 1 Crónicas 4:9-10, la Biblia nos da un breve relato de un hombre llamado Jabes. Era un hombre muy familiarizado con el dolor, hasta el punto de que su nombre significa literalmente “dolor” o “pena”. Su madre le puso ese nombre por el trabajo de parto muy doloroso que tuvo que soportar cuando ella dio a luz. El nombre de Jabes llegó a caracterizar su vida, vivió su vida en un ciclo de causar dolor y recibir dolor, era una existencia miserable, si alguien tenía derecho a quejarse de su suerte en la vida, era él.

Pero eso no fue lo que hizo Jabes. En lugar de quejarse o estar molesto con la vida, su familia, su situación o con Dios, Jabes hizo algo completamente inesperado. Algo contrario a la intuición de la naturaleza humana y la cultura que lo rodea. Algo tan simple, pero tan poderoso, pidió al Señor que lo bendijera, estas fueron sus palabras en su oración:

“¡Oh, si en verdad me bendijeras y ensancharas mi territorio, que tu mano estuviera conmigo

y me guardarás del mal, para que no me causara dolor!" 1 Crónicas 4:10 NVI.

¿Cómo crees que respondió Dios a la fe audaz de Jabes? ¿Crees que Él dijo: "¿Vamos, Jabes, tienes que ser realista aquí"? No, eso es lo que tú y yo podríamos haber dicho, pero no Dios. Dios ama la fe audaz.

Verás, su corazón siempre está dispuesto a dar, y simplemente está esperando para dar su bondad a aquel que simplemente le pide. ¿Cuál fue su respuesta a la audaz petición de Jabes, surgida de la nada? ¡Le concedió todo lo que había pedido! Incluso elogió a Jabes, llamándolo "**Más Honorable**" que todos sus hermanos. Amigo, la verdad del asunto es esta: por más terapéutico que pueda parecer quejarse, no te lleva a ninguna parte. De hecho, la palabra hebrea para quejarse significa literalmente "quedarse a pasar la noche". Ahora dime, ¿por qué querrías hacer eso? ¿Por qué querrías permanecer una noche más en el dolor, la tristeza y la miseria?

No seas como el pueblo de Israel en el desierto, que estaba tan absorto en quejarse y enfadado que no podía ver a su Dios de gran corazón y milagroso, que estaba todo el tiempo allí con ellos, esperando que lo hicieran. Pídele a Él, en lugar de hartarte y frustrarte con tu situación, puedes hacer algo al respecto como hijo de Dios: pedirle a tu Papá Dios ese cambio que necesitas. ¡Él está más que dispuesto y es capaz de dártelo!

Conclusión:

La próxima vez que pases por una temporada difícil o un desafío doloroso, ¿serás como Jabes? ¡Sé diferente, apóyate en el corazón de tu Padre y pregúntale a Él en su palabra!

¿Cuáles son algunas áreas de tu vida en las que te encuentras atrapado repetidamente en un ciclo de dolor, frustración o insatisfacción? Ahora pregúntate, ¿qué has estado diciendo sobre estas áreas de tu vida a las personas que te rodean o a ti mismo?

Debido a que quejarse puede ser tan inconsciente, sería útil que le preguntaras a un amigo cercano sobre un área de tu vida de la que haya notado que te quejas y qué tiendes a decir.

Ahora practica hacer lo que hizo Jabes. En lugar de quejarte y quedarte una noche más en esa situación, pídele al Señor que interrumpa este ciclo de derrota. Pídele que cambie la situación. Pídele que te cambie, si es necesario. Cuando lo haces, lo estás invitando a Él (Su poder y Su sabiduría) a esa área de tu vida para lograr el cambio que necesitas.

Oración:

Padre, gracias por abrirme los ojos a través de este devocional, que me permite recordar que la queja no me llevará a ninguna parte, sino que retrasa continuamente las promesas que tienes para mí. Te pido perdón porque en vez de enfocarme en todo lo que has dispuesto para mi bien, en ocasiones me he enfocado en la carencia o en la necesidad, sin darme cuenta de que aquella circunstancia es una gran oportunidad para ver los milagros que ocurren en mi vida, te doy gracias por tu palabra en el nombre de Jesús, amén.

DÍA 10

ADICTOS A LA APROBACIÓN

Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia
Mateo 3:17

A todos nos encanta sentirnos aprobados por las personas, ¿a quién no le gusta que la gente diga cosas buenas sobre nosotros? Nos emocionan los elogios que provienen de personas cuya atención deseamos como nuestro jefe, nuestros maestros, nuestros líderes o nuestra pareja. Es muy emocionante saber que somos vistos, apreciados y celebrados. Si bien es maravilloso recibir aprobación, nuestra necesidad de ella se convierte en un problema cuando no la recibimos de las personas o redes sociales y nos sentimos rechazados, inseguros y que no somos lo suficientemente buenos, esto es un fuerte golpe a nuestra autoestima. Ser adictos a la aprobación de los demás se convierte en un problema cuando nuestras emociones alcanzan su punto máximo y descienden al suelo dependiendo de si conseguimos o escuchamos un "buen trabajo", "bien hecho", "que bien te ves", "me encanta", o no.

Hablemos del problema de ser adictos a la aprobación, ósea vivir temerosos de las opiniones de los demás: Caer en una trampa peligrosa, así como lo dice Proverbios 29:25 NTV: *"Temer a la gente es caer en una trampa peligrosa"*

El anhelo de aprobación de la gente nos atrapa como lo hace una droga y estaremos dispuestos a hacer cualquier cosa para satisfacerlo, entonces, en lugar de dejarnos guiar por la voz del Señor, terminamos siendo guiados por las voces de la inseguridad y la ansiedad que constantemente nos dicen que debemos cambiar nuestra forma de vernos, actuar y hablar para complacer a los demás.

¿Sabías que había alguien en la Biblia que tenía una adicción extrema a la aprobación? Su nombre era Saúl, el primer rey de Israel. La Biblia dice de él: *"No había persona más hermosa que él entre los hijos de Israel. Desde sus hombros hacia arriba era más alto que todos los del pueblo"* (1 Sam. 9:2 NVI). Saúl no sólo era apuesto, sino que una vez que fue nombrado rey, también demostró su valentía en numerosas batallas contra los enemigos de Israel y salió victorioso, ganándose la admiración de todas las personas de Israel. Pero Saúl tenía un problema. Quería que todos pensaran que él era el mejor, él amaba tanto la aprobación de los demás que comenzó a construir su liderazgo tomando como base las opiniones de los demás. Al principio, esto no era una grieta obvia en su armadura, pero se hizo evidente cuando David apareció en escena. La sangre de Saúl hirvió cuando la gente empezó a cantar canciones sobre cómo él había matado sólo a 1,000 enemigos en comparación con David, que había matado a 10,000. ¡Saúl se molestó tanto, se puso tan celoso que convirtió a David en su enemigo y trató de clavarlo contra la pared con una lanza!, la **envidia** y la **amargura** fueron los efectos secundarios de la adicción a la aprobación de Saúl. Pero el verdadero problema surgió cuando Saúl tuvo que elegir entre lo que Dios quería y lo que quería el pueblo, cuya aprobación él tanto apreciaba. En 1 Samuel 15, vemos cómo el Señor le dijo a Saúl que fuera contra los amalecitas, enemigos y opresores de Israel desde hacía mucho tiempo. Le prometió a Saúl que

Israel triunfaría y le dijo que todo lo que tenía que hacer era destruirlos por completo y todo lo que les pertenecía. Pero el pueblo de Israel tenía otras ideas. La adición a la aprobación de Saúl entró en acción y él cedió a lo que el pueblo quería. Mantuvo vivo al rey de los amalecitas y permitió que el pueblo se llevara el botín: ovejas, bueyes y lo mejor de las cosas que deberían haber sido destruidas. ¿Por qué? Porque, como dijo más tarde el propio Saúl, *“tenía miedo del pueblo y obedeció su voz”* (1 Sam. 15:24). Lo trágico es que lo que Saúl se negó a destruir, lo destruyó a él. Al final, fue un amalecita quien lo mató en batalla muchos años después.

Ahora bien, ¿qué pasa con David, el exterminador de gigantes convertido en rey a quien Dios ungió en lugar de Saúl? En realidad, David y Saúl eran similares en muchos aspectos. La Biblia los describe a ambos como reyes guerreros poderosos y apuestos que eran amados por la gente. Ambos fueron ungidos por Dios y tuvieron la presencia del Señor con ellos. Sin embargo, sus vidas tomaron trayectorias completamente diferentes y dejaron legados muy diferentes. Hoy la bandera de Israel ondea la estrella de David, mientras que el nombre de Saúl ha caído en la infamia. La gran diferencia entre David y Saul fue que David vivió por encima de las trampas de la opinión y la aprobación que el hombre tenía de él. David siempre se fortalecía en Dios y buscaba siempre la opinión de Dios, él hacía cada cosa con la aprobación de Dios, no le importaba lo que los demás pensarán de él, porque se sabía amado, elegido y agradable a Dios.

Conclusión:

Amado hermano, ese es el tipo de vida que Dios quiere que tú también tengas: una vida de estabilidad y seguridad emocional, en la que eres constantemente afirmado y guiado por aquel que te ama y sabe cuáles son las mejores decisiones que debes tomar. Como David, ¿permitirás que la buena opinión que el Señor tiene sobre ti defina tu vida y sobrescriba las opiniones de todos los demás, incluso la tuya propia?

La mejor parte de todo esto es que nunca tendrás que luchar ni hacer nada para ganarte la buena opinión de Dios sobre ti porque ya la tienes. ¡Es parte de tu herencia! Efesios 1:6 NVI nos dice que por gracia somos *“aceptados en el Amado”*. Así como Jesús fue aceptado y aprobado por el Padre incluso antes de haber realizado un solo milagro en su ministerio terrenal, así hoy somos amados y aprobados incondicionalmente incluso antes de que hagamos algo para tratar de ganárnoslo. Escucha a tu papá decir de ti, como lo hizo sobre Jesús: *“¡Tú eres mi hijo amado, en quien tengo complacencia!”*.

¿Qué opinión te está afectando hoy? ¿Es tu propia opinión la que no te deja en paz? Recuerda que para Dios eres su hijo amado y ya le eres agradable, por el mismo sacrificio de nuestro Señor Jesús.

Oración:

Padre, hoy decido que tu opinión sobre mí es la más importante y creo totalmente en mi mente y corazón que soy amado y elegido por ti y te complaces en mí por el hecho de ser tu hijo, porque esta es la herencia que tengo y porque esto está escrito en tu palabra y es verdad. Amén.

DÍA 11

TOMA EL TERRENO POR LA FE

porque por fe andamos, no por vista

2 Corintios 5:7

Tomar tierra por la fe rara vez es una aventura breve. Mira lo que pasa al escalar una montaña. Se necesita más que un pequeño esfuerzo en la escalada, son innumerables los pasos, las horas que pueden convertirse en días, desde el primer paso en la base, hasta la escalada final en la cima.

Es el viaje y cada paso en fe, lo que te hace llegar al destino y hace que en la cima la recompensa sea mucho más dulce.

Escalar una montaña implica una buena cantidad de desafíos y dificultades (superar obstáculos, soportar condiciones climáticas adversas y terrenos desfavorables), cada paso se da con un genuino propósito, intencionalidad y resolución, superando con esfuerzo el pesado equipo y la inercia del cuerpo, la gravedad y la fatiga. El alpinista nos confirma, que al escalar se descubren hermosos y espectaculares acantilados entre las montañas hasta llegar a la cima.

A lo largo de las laderas de las montañas de tu propia vida, y mientras estamos en el camino hacia nuestro galardón (especialmente cuando la dificultad de nuestro avance hace desaparecer momentáneamente de la vista la cima) ¿cómo mantendrás el mismo propósito y la misma resolución de seguir adelante?

Dios encuentra en Josué, al nuevo líder de Israel, a orillas del río Jordán mientras el pueblo hace sus preparativos finales para entrar a la tierra prometida.

Josué 1:3 NVI dice: *“Todo lugar que pisare la planta de vuestro pie, os lo he dado”*.

Aquí, le da a Josué una poderosa promesa para poner en acción sobre cómo tomar la tierra prometida. Ahora bien, esta declaración del Señor es interesante, porque tiene un doble significado.

Primero, fue un estímulo personal para Josué, recordándole que la batalla ya estaba ganada y la tierra ya era suya, aunque todavía no lo había visto suceder, ni había hecho ningún esfuerzo para enfrentarse al enemigo. No fue una declaración de un hecho observable, sino una declaración de fe.

El pueblo de Israel desde donde estaba en las llanuras bajas del Jordán no tenía un gran punto de vista de la tierra. De hecho, no podían ver mucho más allá del siguiente paso que darían, que era cruzar el río Jordán hacia la tierra que Dios tenía para ellos. En otras palabras, lo único que tenían para seguir, era la palabra invisible pero infalible que el Señor les había dado.

Tuvieron que ¡Tomar la tierra por fe! Sin embargo, muy a menudo a lo largo del camino de creer en Dios, escuchas cosas como: “¡Si no puedo verlo, no lo creeré!” o “He estado creyendo en Dios, entonces ¿por qué parece que no sucede nada?”

Pero hermano, la naturaleza misma de la fe es creer antes de ver. Piensa en ello de esta manera. No tiene sentido que una persona sostenga una taza de café en sus manos y luego confiese: “Hoy le creo a Dios por un café”, ¿verdad? ¡Ya lo tiene! La esencia de la cuestión es esta: el único momento en que podemos creer en Dios o tener fe es precisamente y sólo cuando aún no lo

vemos. ¡Es cuando no vemos nuestros avances y aun así elegimos confiar y creer que Dios es fiel para cumplir sus promesas!, ¡es cuando nuestra fe está más viva y activa! Qué estímulo saber esto. Que, aunque todavía no veamos nuestro milagro, todavía podemos estar en el camino correcto, avanzando por la fe.

2 Corintios 5:7 resume concisamente nuestro caminar como creyentes:

“Por fe andamos, no por vista”.

En segundo lugar, las palabras del Señor a Josué a orillas del río Jordán, no sólo tenían como objetivo tranquilizarlo y animarlo, sino también desafiarlo a tomar la tierra decididamente. Pensemos nuevamente en el mensaje que el Señor le dio a Josué: “Todo lugar " que pisare la planta de vuestros pies, yo os lo he dado. Esto significa que, si Josué decidiera caminar sólo la mitad de la anchura de la tierra prometida, entonces esa sería la cantidad de tierra que poseería Israel. Si decidiera jubilarse anticipadamente, habiendo recorrido sólo dos tercios de la tierra, entonces esa sería toda la herencia que Israel obtendría. Si decidiera que era demasiado intimidante incluso dar el siguiente paso para cruzar el Jordán, entonces Israel no lo haría. ¡Poseían cualquier cosa a pesar de que el Señor ya les había dado toda la tierra! Entonces déjame preguntarte esto: ¿Quién determina cuánto obtienes hoy en la vida? ¿Quién decide la calidad de vida y la satisfacción que puedes disfrutar? ¿Quién decide qué bendiciones puedes experimentar? ¿Quién pone el límite sobre la cantidad de vida abundante y desbordante que puedes poseer? Muchos de nosotros pensamos que es el Señor. Después de todo, ¿no es Él el Dios Todopoderoso, omnisciente que decide todas las cosas? Sí, Sin embargo, el Salmo 78:41 revela la verdad aleccionadora sobre quién determina realmente cuánto recibimos en la vida cuando describe el viaje que hizo Israel hacia la tierra prometida: “Una y otra vez limitaron a Dios, impidiéndole bendecirlos”. Eso debe ser lo último que queremos para nuestras vidas.

¿Quieres saber exactamente qué estás haciendo que limita a Dios y cómo puedes eliminar estos límites?

La respuesta simple en la Palabra de Dios es ésta (Oseas 4:6): “Mi pueblo es destruido por falta de conocimiento”. Hermano, limitamos al Señor en el camino de fe, porque conocemos poco de quiénes somos en Él. Desconocemos la herencia que tenemos a través de la obra consumada de Jesucristo en la cruz.

Conclusión:

¡Cuanto más sabemos acerca de nuestra herencia y cómo tenemos acceso a ella por la Fe (Rom. 4:13 NVI), más poseeremos revelación de lo que ya es nuestro! ¿No nos corresponde entonces entender todo lo que podamos acerca de esta obra poderosa llamada “fe” que Dios nos ha dado?

Al igual que el agua en una caminata, la fe es lo que nos aviva en nuestro camino hacia la posesión de nuestros milagros, nos sostiene, nos ayuda a ver más allá del valle, sobre el siguiente paso y obstáculo, y trae consigo todos los recursos del cielo.

En Hebreos 11, la porción de las Escrituras a la que a menudo se hace referencia como el “salón de la fe”, leemos historia tras historia, relato tras relato, de cómo hombres y mujeres de Dios vencieron obstáculos imposibles, sometieron reinos, lucharon valientemente en batallas y en

su debilidad fueron fortalecidos y obtuvieron la victoria. Y todo lo hicieron por Fe.
¿Cómo continuarás tomando terreno y avanzando hacia los sueños y las promesas que Dios ha puesto en nuestros corazones?

Este día, mientras nos tomamos el tiempo para reflexionar sobre verdades poderosas sobre la fe, Dios quiere hacer por usted lo que hizo por los grandes hombres de la FE. Hoy Jesús reina en tu corazón con un nuevo propósito, fortalecerte frente a cada obstáculo, venciendo el plan del enemigo para desanimarte.

Hoy te acompaña en cada paso del viaje, quiere impartirte un espíritu de fe y perseverancia. Dios quiere verte triunfar en cada área de tu vida. Nuestro padre celestial mediante el sacrificio vivo de su hijo Jesús en la cruz te ofrece que tomes el lugar que te corresponde en el terreno de la Fe.

En Josué 1:3 NVI. Dios te dice: **“Todo lugar que pisare la planta de vuestro pie, os lo he dado.”**

Oración:

Padre, gracias por tu palabra, que nos enseña a confiar en ti en poner nuestra mirada en el autor y consumidor de nuestra fe, que es Cristo Jesús, Señor nuestro. Dios, ayúdanos a ver con los ojos de la fe, de tal manera que al confiar en ti podamos creer que tendremos la promesa que aún nuestros ojos físicos, no ven, pero en ti sabemos que todas las promesas son sí y amén, bendicimos tu nombre, en el nombre de Jesús, amén.

DÍA 12

LA FE NO ES UN SENTIMIENTO.

Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.
Hebreos 11:1

Probablemente alguna vez has visto o jugado ¿dónde quedó la bolita? ... Bueno, así es como suele suceder: se coloca una sola bola bajo uno de 3 vasos o “tapas” idénticos que luego el encargado de juego llamado croupier lo mueve de lugar rápidamente a plena vista. Después de movilizar, se le pide al jugador que indique debajo de qué tapa está la pelota.

Si lo hace bien, gana. Si no lo hace, el comerciante se queda con su dinero. Suena bastante simple, ¿verdad? Bueno, sí, sí se juega limpiamente. En la práctica, el juego es conocido por ser utilizado por estafadores que, mediante hábiles juegos de manos, cambian y esconden la pelota durante el juego, engañando al jugador y luego colocando la pelota convenientemente donde es necesario. Esto es una estafa perfecta para el pobre jugador desprevenido que no sabe nada.

Ahora quizás te preguntes:

¿Por qué estamos hablando de dónde quedó la bolita y qué tiene que ver con que yo entienda la fe? Este es el por qué. El enemigo es astuto. La Biblia en Juan 10:10 lo llama ladrón, mentiroso y serpiente, cuya singular agenda es robar, matar y destruir. Y cuando se trata de la fe, quizás la mayor estafa que les ha hecho a los creyentes que no saben nada es ésta: cambia nuestra fe y la sustituye por nuestros sentimientos.

Solo piensa en todos los pensamientos y sentimientos que tan a menudo nos paralizan cada vez que intentamos ganar terreno por fe, como: Simplemente siento que no tengo suficiente fe. ¡He intentado creerle a Dios, pero siento que no está funcionando! Eso que espero no es lógicamente posible dadas las circunstancias. Me equivoqué. No creo que Dios vaya a responderme. No sé si realmente creo. . . Simplemente no lo siento.

Como un astuto croupier en un juego de ¿dónde quedó la bolita?, el enemigo desvía tu atención del fundamento seguro e inquebrantable, que es la Palabra de Dios, fundamento de tu fe y en cambio te hace concentrarte en situaciones y cómo te sientes según cómo se vean las cosas en tu vida.

Sales de la iglesia lleno de fe el domingo, pero antes de que te des cuenta, el lunes te encuentras desinflado y desmoralizado. ¿Qué acaba de suceder? ¡Te han engañado! Hermano mío, ¡ya fue suficiente! Es hora de callar al diablo en su artimaña, ¡**La fe NO es un sentimiento!**. Nuestros sentimientos están sujetos al flujo y reflujo de nuestras experiencias diarias. Dependiendo de si estamos teniendo un buen día o si nos levantamos en el lado equivocado de la cama, dependiendo de si cometimos un error ese día o no, nuestra fe seguirá nuestros sentimientos en todos sus altibajos. ¿Es ese el tipo de fe que Dios quiso que tuviéramos? De ninguna manera. Entonces, si la fe no es un sentimiento, ¿qué es entonces?

En Hebreos 11:1 NVI Dios nos da esta definición de fe: “La fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve”. Note la elección deliberada de palabras del Señor para describir la fe que debemos tener. Utiliza palabras como sustancia y evidencia que transmiten

una sensación de seguridad tangible, concreta e indiscutible. Esto nos dice que, aunque la fe no se ve, no es ligera ni frágil.

Es ¡Cierto, inequívoco y seguro! ¿Sabes por qué? Porque se basa en la Palabra inquebrantable de Dios que habla del sacrificio vivo e irreversible de Jesús en la cruz. ¡Por eso la Biblia nos dice que la fe viene al escuchar las buenas noticias acerca de Cristo (Romanos 10:17 NTV)!

Entonces ¿qué es la fe? La fe es una decisión espiritual de creer en el Señor, Su Palabra y Su obra por nosotros. Es una decisión que nace de una relación íntima con la persona de Jesús y sostenida por Él. ¿Eso significa que nuestros sentimientos y emociones no importan? No, ¿Significa esto que nunca más deberíamos sentir miedo o preocupación? Por supuesto que no. Pero lo que sí significa, es que nuestra fe debe estar **separada** de nuestros sentimientos. Significa que, aunque tengas sentimientos, estos ¡no tienen por qué afectar tu fe! ¡Basta con mirar a estos personajes de la Biblia que, a pesar de las adversidades que enfrentaron y de cómo se sintieron, se aferraron a su fe y vieron sus avances!

David en Siclag, en uno de los momentos más bajos de su vida después de que sus enemigos saquearon su ciudad y su hogar, se animó en el Señor (1 Sam. 30). Jeremías, Temeroso de enfrentar a la gente a la que Dios lo había llamado a hablar, recibió una revelación de Dios y se presentó a predicar de todos modos (Jeremías. 1:1-10). ¿No es liberador saberlo? ¿Que está bien, sentirte como te sientes y no dejar que eso afecte tu fe? Y eso no es todo.

La fe no sólo está separada de tus sentimientos, sino que también es superior a tus sentimientos. Eso simplemente significa, que lo que crees tiene el poder de ¡Afectar cómo te sientes! No necesitamos sentimientos para validar nuestra fe, pero cuando creemos correctamente acerca del Señor, nuestra creencia correcta produce los sentimientos correctos en el Señor.

Elegir confiar en el Señor, resulta en que el miedo sea expulsado de nuestros corazones. En Salmos 56:11, el escritor escribe estas poderosas palabras sobre la fe: “En Dios he puesto mi confianza; No tendré miedo”.

Conclusión:

Elegir declarar su palabra por fe, ejerce una influencia positiva en nuestras emociones.

Amado hermano, no hay nada malo en tener sentimientos, pero Dios no quiere que tus sentimientos gobiernen tu vida. Él quiere que la realidad de su gracia abundante y la relación inquebrantable que tienes con Él en fe domine tu corazón y tu mente, que el fruto del Espíritu Santo gobierne sobre cada área de tu vida, ¡incluso en tus sentimientos y emociones (Romanos 5:17). Así que ahora lo sabes mejor.

Oración: Señor Jesús, hoy decido basar mi fe, no en lo que sienta, ni en lo que vea, sino en tus palabras que me hace no desviarme a un camino incorrecto, decido creerte a ti y a los planes y propósitos que tú tienes para mi vida, gracias Padre por la provisión de tu palabra, en el nombre de Jesús, amén.

DÍA 13 EL LENGUAJE DE DIOS

Respondiendo Jesús, les dijo: Tened fe en Dios. Porque de cierto os digo que cualquiera que dijere a este monte: Quítate y échate en el mar, y no dudare en su corazón, sino creyere que será hecho lo que dice, lo que diga le será hecho. Por tanto, os digo que todo lo que pidieréis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá.

Marcos 11:22-24 RVR

Cada generación tiene su propia forma de hablar por ejemplo palabras como: “Y.O.L.O.” que significa solo se vive una vez, o “me gusta tu Outfit” (vestimenta) o expresiones como “estoy en shock”, que significa estar aturdido. Te invito a mencionar alguna de estas palabras a una persona, y la expresión de confusión o comprensión en su rostro determinará de qué generación forma parte, ya sea la Generación X, la Generación millennial o la Generación Z. ¿Sabías que Dios también tiene su propio lenguaje? Él tiene una manera de hablar a la que nos podemos aferrar y que nos hará caminar en nuestra identidad como sus hijos e hijas y así poder experimentar el poder y los resultados que producen sus palabras.

Jesús demostró el poder de este patrón divino de su lenguaje en *Marcos 11:12-14, 20-22 NVI*, cuando maldijo una higuera por no dar fruto. Al día siguiente mientras Él y sus discípulos pasaban por el mismo camino, los discípulos quedaron asombrados al encontrar que la higuera se había marchitado y secado. Eso los motivó a reunirse alrededor de su Maestro, asombrados y ansiosos por aprender más sobre cómo pudo suceder algo así. ¿Cuál fue la respuesta de Jesús? “Tener Fe en Dios”.

Puedes observar que Jesús no los regañó por preguntar, al contrario, los invitó a participar del mismo poder y habilidad que Él y su Padre compartían: El mismo lenguaje de Dios.

¡Este lenguaje y forma de hablar se llama Fe! Y hoy Dios te está extendiendo esa misma invitación. ¿Qué increíble verdad? Tan sólo imagina todas las cosas asombrosas y maravillosas que podrás ver y experimentar, resultados similares a los de Dios cuando aprendas su idioma, hablar con la misma Fe de Dios.

Lo que Dios quiere que sepas acerca de cómo funciona el lenguaje de la fe, es que la fe habla. La forma adecuada como debes ejercer la autoridad que Dios te da, para cuando se presente alguna montaña en tu vida (desafíos, obstáculos en tu camino), es simplemente creer y luego hablar, *“Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa” Romanos 10:10.*

Lo que este versículo significa es que de la misma manera que recibiste el regalo más grande: la salvación a través de Jesucristo, también recibiste todos los demás dones y bendiciones que nos acompañan en nuestras vidas, al hablar con fe, ¡podrás mover cualquier montaña que se presente a tu vida!

Tienes que saber que cualquier cosa que hables o pidas en oración, tienes que creer que ya las has recibido antes de pedir las. Esto es exactamente lo que Jesús demostró con la higuera, no dijo: “Nunca más nadie coma de ti fruto”, luego tomó un taburete, se sentó junto al árbol y

se preguntó así mismo: “por qué está tardando tanto”. No. En el momento en que Jesús habló, creyó que lo que le había dicho al árbol creyendo que ya había sucedido en sus raíces. Seguramente en algún momento de tu vida has pensado en que primero tienes que ver suceder el milagro para luego creer ¿verdad?, pero lo que Dios te está pidiendo hoy es que primero tengas fe, tienes que creer para poder ver lo que estás esperando; *Es pues, la fe, la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve. Hebreos 11:1.*

¿Cómo te conviertes en dueño de tus milagros? Reclamándolo con tus palabras.

Hay dos cosas que Dios quiere que entiendas acerca del lenguaje de la fe, primero la fe es una revelación profunda de que ya tenemos lo que pedimos en oración. ¡Es la realización y creencia divina de que tenemos todo lo que la Palabra de Dios dice que tenemos incluso antes de que la realidad lo pruebe!

Segundo, el Señor te está animando a hablar y actuar como si ya se hubiera hecho, como si ya tuvieras tu milagro. Cuando empiezas a decir por fe: “¡Lo tengo!” Dios dice: “¡Sí, lo haces! ¡Y lo tendrás!, Porque la verdad es que realmente lo tienes. Toda bendición espiritual ya ha sido puesta a nuestra disposición en Cristo. No poder verlo todavía no lo hace menos real.

2 Corintios 4:13 nos dice: “Tenemos el mismo Espíritu de fe que se describe en las Escrituras cuando dice: 'Primero creí, luego hablé con fe'. Así también nosotros primero creemos y luego hablamos con fe”. Es tan simple como eso. Creemos, hablamos y se libera poder para cambiar lo que vemos en lo que queremos ver.

Conclusión:

¿Quieres ver resultados? ¿Quieres ver tus montañas moverse? Comienza a hablar el lenguaje de Dios.

Hoy Dios quiere que sepas que Sus palabras puestas en tu boca, son tan poderosas como si Él mismo las hubiera dicho. Y aunque no sepas cuales sean las montañas que se levantan para este 2024 debes creer que con su ayuda las podrás conquistar, tú debes saber que Dios te ha dado una porción de fe, debes saber que la fe tiene la capacidad de mover montañas, no sé cuál sea el problema que estés pasando, ¡pero Dios tiene el poder para darte el milagro que necesitas!

Oración:

Padre en el nombre de Jesús, hoy creo en esa porción de Fe que me has dado y comienzo a hablar tu lenguaje, creyendo que son tus palabras en mi boca y que tienen el poder para ver los milagros ocurrir sobre mi vida, hoy yo creo que me has dado la capacidad a través de la fe para poder mover cualquier montaña que pueda venir a mi vida, en el nombre de Jesús Amén.

DÍA 14 LA FE PARA TODO.

Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

Mateo 6:33

¿Alguna vez sentiste que tenías que crecer mucho más rápido de lo que pensabas? De repente y sin previo aviso, fuiste lanzado a un mundo completamente nuevo de adultez para el que nada podría haberte preparado. (Vivienda, alquiler, deudas, opciones de carrera, decisiones de pareja etc.) Con tantas responsabilidades reales con las que lidiar, nunca has tenido más cosas de qué preocuparte y para qué usar tu fe.

Pero déjame preguntarte esto: Si pudieras usar tu fe para una sola cosa, ¿cuál sería? Tómate un momento para pensar en ello. ¿Sería por ese avance en tus finanzas?, ¿Sería por esa carta de recomendación o ese ascenso laboral?, ¿Sería para obtener respuestas a todas tus preguntas sobre tu vida amorosa? O tal vez no puedes decidir porque hay demasiados espacios en tu vida en los que necesitas que Dios te ayude.

Hermano, entiende esto: por encima de todo, Dios quiere que uses tu fe para la justicia. Cuando Jesús estuvo en la tierra, vio las abrumadoras necesidades que tenía la gente de su provisión en sus vidas. Y vio que estaban estresados y muy preocupados por tratar de conseguirlo. Su corazón se llenó de compasión por ellos, y les dijo: “No os preocupéis diciendo: '¿Qué comeremos?' o '¿Qué vamos a beber?' o '¿Qué nos pondremos?' Porque todas estas cosas buscan los incrédulos. Porque vuestro Padre celestial sabe que necesitáis todas estas cosas. Pero buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas se te añadirán” (Mateo 6:31-33). ¿Notas cómo Jesús nos está diciendo que busquemos primero Su reino y Su justicia, y no la nuestra? No nuestra frágil justicia basada en nuestro comportamiento inconsistente sino en Su perfecta justicia. Él está diciendo que cuando usamos nuestra fe para **creer** que hemos recibido Su justicia, recibiremos cada bendición y avance que necesitamos.

Ahora quizás estés pensando: Eso suena muy espiritual pero no muy práctico. Hermano, si hay algo que nos impide recibir de Dios, algo que nos impide atrevernos a orar y pedirle a Dios lo que necesitamos, es ese persistente sentimiento de culpa o vergüenza cada vez que cometemos un error. Lo cual, si somos honestos, es diario. Piénsalo. Cuando te sientes culpable porque has fallado de alguna manera, ¿vas a correr felizmente hacia Dios para pedirle favores? De ninguna manera. En cambio, te preguntarás: ¿Cómo puedo acudir a Dios? No merezco su favor, su bondad, su ayuda. Puede que sea mi Padre y todo eso, pero probablemente todavía esté discretamente enojado conmigo por lo que hice. Y entonces huimos de Dios en lugar de correr hacia Él. Es posible que todavía vayamos a la iglesia los domingos y hacemos todas las cosas aparentemente “cristianas”, pero en nuestro corazón nos

sentimos a kilómetros de distancia de Dios. Eso es lo que nos hace la condenación. Y es por eso por lo que, por encima de todo, Jesús quiere que usemos nuestra fe para la justicia. Él quiere que usemos nuestra fe para creer que, en la cruz, Él realmente tomó hasta el último de nuestros pecados (pasados, presentes e incluso futuros) y nos dio Su justicia (2 Corintios. 5:21). Esto también significa que cuando Dios nos mira hoy, nos ve sin pecado y sin defecto como lo es Jesús porque estamos en Cristo.

Esto lo cambia todo, ¿no? Ahora podemos correr libremente hacia nuestro Padre en cualquier momento, cualquier día, sabiendo que nos recibe con los brazos abiertos. Nos da la seguridad de que nunca tendremos que ganarnos sus bendiciones porque “las bendiciones están sobre la cabeza de los justos”. (Proverbios 10:6 NVI). ¡Nos da la confianza para pedirle grandes cosas, sabiendo que nada le impide dar, ni nada que nos impida recibir! Entonces, cuando se trata de tu vida. Los pensamientos negativos, de auto condena y de odio hacia uno mismo no tienen lugar en tu vida cuando crees que estás vestido con la justicia de Jesús.

Hoy puedes creer para obtener provisión, cancelación de deudas sobrenaturales y sabiduría para administrar y multiplicar tu dinero (Deuteronomio 8:18). Tu vida amorosa si has fracasado en tus relaciones una y otra vez y sientes que algo anda mal contigo, el Señor quiere que sepas que debido a que tienes Su justicia, hoy es un nuevo día. Puedes pedirle que rompa cualquier ciclo tóxico en el que te hayas atrapado y que haga algo nuevo en tu vida. ¡Deja que Él te pinte un cuadro del tipo de relación hermosa, saludable y mejor que cualquier otra que hayas experimentado que Él quiere que disfrutes, y deja que Él te guíe hacia ella paso a paso! Por ejemplo, tus estudios o carrera, puedes reemplazar cada temor, pensamiento de auto condena o etiqueta negativa que te hayan puesto (que eres un mal estudiante, un pésimo empleado, un trabajador inútil) con esta verdad: **Soy la justicia de Dios en Cristo Jesús**. Cuando empieces a creer que tienes la justicia de Jesús sobre ti, ¡el Señor te llevará de abajo hacia arriba y “te pondrá por cabeza y no por cola” (Deuteronomio 28:13)! Amigo, es por eso por lo que Proverbios 21:21 TPT dice: "Los amantes de Dios que persiguen la justicia encontrarán todos sus sueños hechos realidad: una vida abundante empapada de favor y una fuente que rebosa satisfacción".

Conclusión:

¡Usa tu fe para hacer la justicia y todas estas cosas te serán añadidas! Tómate el tiempo para repasar, nuevamente, las diferentes áreas de la vida y la edad adulta destacadas al final de la enseñanza de hoy, y anota cualquier preocupación o temor que puedas tener en esas áreas. Luego lee Mateo 6:31-33 y escucha lo que el Señor tiene para decirte y animarte.

Oración:

Padre, en el nombre de Jesús, utilizo mi fe para creer que tu justicia siempre es mejor que la nuestra, nos sometemos a su voluntad, y utilizamos nuestra fe para pensar en todo lo recto, en todo lo que proviene de buen nombre, utilizamos nuestra fe para creerte en ti, todas las cosas son añadidas, en el nombre de Jesús, Amén.

DÍA 15

PELEAR ES IGUAL QUE ALIMENTARSE

*Confía en el Señor con todo tu corazón; no dependas de tu propio entendimiento.
Busca su voluntad en todo lo que hagas, y él te mostrará cuál camino tomar.
Proverbios 3:5-6 (NTV)*

¿Alguna vez la vida te ha golpeado tan fuerte que te ha dejado completamente fuera de equilibrio? A lo mejor recibiste un mal diagnóstico sobre la salud de un ser querido, sufriste una traición por parte de un familiar o alguien cercano a ti, puede ser que llegase un obstáculo a tu vida justo cuando pensabas que estabas progresando en un proyecto.

Para algunos, nuestra respuesta instintiva cuando nos golpea alguna mala circunstancia es tensarse, apretar los dientes y prepararnos para atacar a todo lo venga, sin embargo a menudo eso implica una pérdida para nosotros, ya que, nos lastimamos el corazón o herimos a las personas que más queremos, por otro lado están aquellos que inmediatamente se agachan para cubrirse y se suben al primer avión que los lleve lo más lejos posible de la guerra, prefieren desconectarse completamente del dolor y enterrar aquello que sienten; cuando la vida te golpea tan fuerte con un puñetazo en el estómago, ¿cuál es tu respuesta?, ¿Luchar?, ¿o alejarte de ahí lo más rápido posible?

No crees que en vez de correr primero deberíamos de preguntarnos ¿qué es lo mejor que Dios tiene para mí cuando esto sucede? No olvides que el diablo quiere perturbar tu descanso como creyente, quiere que estés estresado, sin dormir, que sientas que todo se te cae encima y que pienses que todo depende de ti para lidiar con el problema que tienes enfrente, porque Él quiere hacerte sentir que necesitas luchar para cumplir las promesas que Jesús te hizo, lo peor de todo es que el diablo quiere que trabajes y te afanes con tus propios esfuerzos dolorosos, como si lo que Jesús hizo en la cruz no fuera suficiente.

Moisés, el líder de Israel, en la batalla se le ocurrió una brillante estrategia militar en respuesta al desafío que les hicieron los amalecitas, primero le dijo a Josué que fuera a pelear, mientras él subió a la cumbre del collado y se sentó sobre una roca mientras sostenía en alto la vara de Dios, porque mientras Moisés levantaba la vara Israel prevalecía, pero cuando él se cansaba y la bajaba, Amalec prevalecía. No parecía importar lo que hiciera Josué ni lo hábiles que fueran los hombres que tenía con él. Lo único que importaba era si Moisés tenía los brazos levantados, por eso Aaron y Hur sostenían sus brazos para que permanecieran perpetuamente elevados. Cuando el enemigo lanza pelea en nuestra dirección, ¿qué hacemos? Si somos honestos, muchas veces respondemos corriendo apresuradamente hacia la batalla, desesperados por mantener las cosas unidas o salvar lo que podamos, en lugar de simplemente levantar la vara de Dios, que es una imagen de la cruz de Jesús, nuestra victoria final.

El diablo quiere que estés en una postura de trabajo estresante y arduo, pero Dios quiere que adoptemos una postura de descanso en la fe, de que cada promesa es nuestra gracias a Jesús.

La razón por la que podemos descansar hoy es que estamos en Cristo, sentados con Él a causa de su obra consumada (Efesios 2:6 NVI). Hebreos 4:11 NVI dice: “Hagamos, pues, todo nuestro esfuerzo para entrar en ese reposo”. ¿Por qué? ¡Porque descansar es completamente contrario a nuestra naturaleza carnal! Suena poco realista y ridículo para nuestra mente lógica y nuestra educación donde tantas veces nos dicen que, si no nos levantamos y hacemos algo al respecto, ¡no se hará nada! Si hay alguna lucha para un creyente hoy, es esta: **luchar para descansar**. Se necesita verdadera fe para mirar el desafío a los ojos y luego sentarse, recostarse y confiar en que el Señor se ha ocupado de ello. La fe se trata de descansar. Cuando descansamos, la gracia de Dios, su favor inmerecido, actúa en nuestras situaciones. Cuando descansamos, Dios pelea a nuestro favor. Y lo mejor de que el Señor pelee nuestras batallas es que, a diferencia de nosotros, Él no se cansa, no comete errores y no pierde. El descanso no es inactividad, sino actividad dirigida por Jesús. Al adoptar una postura de descanso en Él, experimentarás que Él te guía.

Él te abrirá puertas de oportunidades que no puedes abrir por tu propia cuenta y te guiará hacia ellas paso a paso. Una señal clara de que estás en una postura de descanso es que eres guiado por el Espíritu de Dios directamente hacia tus avances, ¡sin el estrés y la ansiedad que normalmente te afectan! Ahora, ¿estás listo para dejarle un ojo morado al diablo?

Conclusión:

Mira este poderoso secreto que Dios nos ha escondido en el Salmo 23:5 NTV: “Me preparas un banquete en presencia de mis enemigos.” En medio de las circunstancias y situaciones desfavorables que enfrentamos, Dios nos ha preparado un banquete. ¡Él quiere que nos sentemos y nos alimentemos, no que peleemos! ¿Qué está tratando de decirnos Dios? Simplemente esto: Cuando te alimentas de su amor a través de su palabra, en realidad estás luchando contra todo lo que el enemigo está haciendo, por eso aliméntate de escrituras que calientan tu corazón, de mensajes que profundicen la comprensión de la gracia de Jesús y su obra consumada, cuanto más permanezcas en esta maravillosa postura de descanso, tomándote el tiempo para fortalecerte, nutrirte con la palabra de Dios y verás la gracia del Señor obrar en tu vida, porque cuando te alimentas de su palabra y descansas, Él te da la victoria.

Oración:

Padre, gracias por tu palabra que nos enseña que nos defiendes, que nos amas y que peleas por nosotros, en ella nos has dejado una infinidad de promesas en las cuales podemos confiar, que, a pesar del ataque del enemigo, podemos permanecer de pie porque hemos puesto nuestra esperanza en ti. Gracias Padre eterno, bendecimos tu nombre en el poderoso nombre de Cristo Jesús, Amén.

DÍA 16

ALIANZAS ESTRATÉGICAS: CALEB Y JOSUÉ

Mejores son dos que uno; porque tienen mejor paga de su trabajo. ¹⁰ porque si cayeren, el uno levantará a su compañero; pero ¡ay del solo! que cuando cayere, no habrá segundo que lo levante. Eclesiastés 4:9 y 10

Estoy seguro de que la gran mayoría, si no es que todos, alguna vez hemos escuchado la frase “dos cabezas piensan mejor que una” Es más casi me atrevo a pensar que tú mismo alguna vez la has dicho.

Tal vez uno de los ejemplos más claros de esto lo encontramos en el mundo de los deportes de conjunto, no importa lo bueno o sobresaliente que sea un solo jugador, sin el soporte del equipo sería imposible que uno soporte por sí solo el peso del equipo y lo logre llevar hasta la victoria. Uno de los más grandes futbolistas argentinos, Alfredo Di Stefano dijo: Ningún jugador es tan bueno como todos juntos.

A la biblia tampoco le faltan ejemplos de estas alianzas estratégicas, seguramente pensando en esto te vienen a la mente personajes como Moisés y Aaron, Daniel y sus amigos, David y Jonatan y, desde luego, Caleb y Josué. Todos estos hombres por su fe en Dios realizaron poderosas hazañas, liberaron a su nación, mataron gigantes, conquistaron ejércitos y cumplieron sus llamados y algo clave que Dios usó en todos estos casos fue la alianza que ellos formaron.

Estas alianzas no significaban que no tuvieran desacuerdos, pero tenían una cosa que prevalecía sobre las diferencias, el poder de su acuerdo.

¿Andarán dos juntos, si no estuvieran de acuerdo? Amos 3:3

La pregunta anterior de manera implícita nos deja saber que su respuesta clara es no, no podrán caminar dos juntos si estos no están de acuerdo, el acuerdo formará la base de valores y creencias compartidas a partir de las cuales tienen una comprensión común de cómo tomar decisiones y actuar.

“Un acuerdo profundo y fuerte produce relaciones poderosas y sinérgicas”

Si pensamos en la historia de uno de los personajes centrales de esta serie de devocionales ¿en qué será que coincidieron Josué y Caleb? En la forma en la que vieron a Dios, vieron que Él era fiel y digno de confianza, vieron que Él estaba de su lado, vieron que tenía una heredad para cada uno de ellos. El resultado de su acuerdo cambió totalmente la visión que predominaba en el pueblo, ellos pudieron verse como asesinos de gigantes en lugar de saltamontes.

A diferencia de cualquier deporte de conjunto, nuestras vidas tienen mucho más en juego que ganar una temporada o el trofeo de un campeonato. No puedes permitirte el lujo de no tener personas y amistades alrededor tuyo que te compartan las mismas creencias y fe en un Dios bueno que te ama y tiene una montaña de bendiciones para ti.

Estoy seguro de que Dios te está equipando estos 21 días para llevarte a la conquista de un 2024 lleno de promesas cumplidas, pero será fundamental para esa conquista que hagas alianzas que te impulsen a la conquista de lo que Dios está preparando y tiene para ti.

Conclusión:

Dios quiere que tengas amigos a quienes puedas abrir tu corazón y que puedan animarte, amigos que no serán un eco de lo que dice la cultura actual o su situación, sino que te hablan las palabras de Dios y te recordarán cuán fiel es Él, amigos que puedan orar y creer contigo por los cambios y avances que deseas ver en tu vida, amigos que te impulsarán en el destino y plan que Dios tiene para ti.

Recuerda que estas alianzas estratégicas permitirán que el Señor te fortalezca, fortalezca a otros a través de ti y te mantenga en el camino para tomar la tierra que Él te prometió.

Oración:

Padre, hoy queremos darte gracias por tu Santo Espíritu, gracias precioso Espíritu de Dios por estar con nosotros, por acompañarnos en esta jornada a la que llamamos vida, gracias por estar a nuestro lado y consolarnos, iluminarnos, redargüirnos y revelarnos al Padre y a nuestro Señor Jesucristo. Padre también queremos agradecerte por todas esas personas que has puesto en nuestro camino y que se han convertido en alianzas estratégicas para cumplir tu propósito, gracias por tu iglesia MIJEES y cada uno de mis hermanos, ayúdame a ser para ellos un aliado estratégico en este preciso plan tuyo de establecer tu reino. En el nombre de Jesús oramos, amen.

DÍA 17

NO TE CONFORMES CON UN POCO DE DIOS

*Y yo os digo: Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá.
Lucas 11:9*

¿Alguna vez has visto a un pitbull terrier americano aferrarse a un hueso, a una prenda de vestir o a cualquier otra cosa? Una vez que mete los dientes en algo no lo dejará ir sin luchar por ello. La poderosa e implacable mordida de este canino la precede tanto que muchos creen que sus mandíbulas están equipadas con un mecanismo de bloqueo que las aprieta con tanta fuerza que se necesita un palo para abrir la boca, a decir verdad las mandíbulas del pitbull no son fisiológicamente diferentes a las de cualquier otro perro, sin embargo, cuando se trata de fuerza de mordida, existen otras razas de perros con mordidas drásticamente más fuertes, pero lo que realmente distingue al pitbull es su estructura psicológica él está programado para morder y no soltarse.

Así mismo cuando se trata de las cosas de Dios y de reconocer sus promesas para nuestras vidas, Él quiere que tengamos esa misma tenacidad de “pitbull” para aferrarnos a lo que Él ya nos ha dado Él quiere nada menos que obtengamos nuestras posesiones, pero muy a menudo, cuando nos enfrentamos a situaciones contrarias, cuando los malos informes llegan a nosotros, cuando no vemos nuestros avances durante un período prolongado de tiempo, puede ser muy fácil ceder y dar marcha atrás para conformarnos con menos.

Piensa en las circunstancias de la vida a las que te acabas de acostumbrar, tal vez hubo un tiempo en el que solías creer en Dios para obtener una respuesta o un gran avance, pero a medida que pasaban las semanas y los meses y nada cambiaba, simplemente aprendiste a aceptar cómo eran las cosas, aprendiste a resignarte a sentirte insatisfecho en el trabajo, a despertar con ese dolor en el cuerpo o a vivir con ese flujo interminable de pensamientos negativos; aprendiste a depender de los consejos que encuentras en Google o YouTube para afrontar tu situación, a tal grado que aprendiste a decirte a ti mismo que debes estar satisfecho con las otras cosas que tienes a tu favor, porque son “suficientemente buenos” y no deberías esperar mucho más, ¿Pero realmente crees que eso es lo mejor de Dios para ti? ¿Conformarse con los consejos naturales o los compromisos que el mundo tiene para ofrecer? Esto es lo que pasa con conformarse, no termina donde piensas que lo hace, es decir, si te conformas una vez, fácilmente te encontrarás conformándote de nuevo una y otra vez, por lo que cada vez que te conformas terminarás con menos y menos y menos.

No está bien conformarse con una vida de dolor cuando Jesús ya cargó con tu enfermedad, no está bien conformarse con una vida de carencia cuando en la cruz Jesús fue hecho pobre por ti para que tus necesidades pudieran ser suplidas por completo, no está bien conformarse con una vida de ansiedad, depresión y estrés cuando Jesús usó la corona de espinas para redimirte de toda opresión mental, no está bien conformarse con una vida “suficientemente buena” cuando Dios entregó lo mejor del cielo para ti su Hijo amado Jesús.

Ahora bien, si hay una persona que sabía algo acerca de no conformarse con menos y que tenía casi una “fe de pitbull” cuando se trataba de creer en Dios, era Caleb que, por cierto,

¿Sabías que el nombre de Caleb en realidad significa “perro” en hebreo? Pensemos por un momento en el viaje de Caleb, él vio su montaña por primera vez cuando tenía 40 años y finalmente la tomó cuando tenía 85, son 45 años de espera, eso es el doble del tiempo que algunos de ustedes han estado vivos y aquí está lo más alucinante, Caleb al final de esos 45 años todavía era fuerte, apasionado, esperanzado y se negaba a conformarse con menos de lo que Dios le había prometido.

¿Cómo es eso posible? Para la mayoría de nosotros, sólo toma un par de meses, si no semanas, antes de sentirnos desanimados y comenzar a resignarnos a nuestra “suerte en la vida” pero Caleb no, él revela su secreto de fe y paciencia en lo que le dijo a Josué al final de esos 45 años, “Ciertamente la tierra que pisó tu pie será herencia tuya y de tus hijos para siempre, porque habéis seguido plenamente al Señor mi Dios y ahora, he aquí, Jehová me ha mantenido con vida, como dijo, estos cuarenta y cinco años, desde que Jehová habló esta palabra a Moisés, mientras Israel vagaba por el desierto; y ahora, aquí estoy hoy, con ochenta y cinco años. Todavía estoy tan fuerte hoy como el día que Moisés me envió; como eran mis fuerzas entonces, así son ahora mis fuerzas para la guerra, tanto para salir como para entrar. Dame, pues, ahora este monte. —Josué 14:6-12 NVI

¿Captaste lo primero que Caleb le dijo a Josué? Citó lo que Dios les había prometido a ambos hace tantos años, palabra por palabra, no murmuró ninguna idea vaga de lo que Dios había prometido, sino que lo citó palabra por palabra. Como un pitbull que agarra a su presa con fuerza, Caleb mordió lo que el Señor le había prometido y obstinadamente se negó a dejarlo ir.

A lo largo de todos sus años de espera, guardó la palabra de Dios en su corazón como si su vida dependiera de ello, ¿El resultado? La promesa divina que Caleb guardaba en su corazón lo mantuvo, a sus 85 años su corazón estaba tan lleno de fe como su cuerpo tan cargado de fuerza como cuando era joven, era como si Dios suspendiera el tiempo para él para que la edad no pudiera alcanzarlo y la decepción, el hastío y la resignación no pudieran tocarlo. Y aquí está la mejor parte, al final de esos 45 años Caleb tuvo una revelación y experimentó la fidelidad y el milagro del Señor poder obrante en su cuerpo y alma que no tendría si no hubiera emprendido el camino de la fe para creerle a Dios y cumplir su promesa.

Conclusión:

¿Estás dispuesto para avanzar y conquistar las promesas que Dios tiene para ti? ¿Quieres recibir más de Dios para tu vida este 2024? Deja todo conformismo que te impide avanzar y obtener todas las bendiciones que están disponibles para ti, recuerda que eres hijo de Dios y tienes la herencia de tu Padre Celestial.

Oración:

Amado Padre Celestial, hoy tomo la decisión de avanzar, de aferrarme a tu Palabra con fe, de no conformarme sino de ir y buscar más de ti para tomar posesión de las promesas que tienes para mi vida, te doy gracias por tus bendiciones, sé que soy tu hijo y tienes lo mejor para mí, amén.

DÍA 18

¿DÓNDE ESTÁ DIOS EN MEDIO DE MI LUCHA?

Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.

Romanos 8:28

Siendo hijos de Dios no estamos exentos a pasar por pruebas y momentos difíciles en los cuales nos preguntamos ¿Dónde se encuentra Dios en medio de mi dolor? ¿Dónde está Dios ahora qué más lo necesito?

La respuesta a estas preguntas es la siguiente: Él sigue estando a nuestro lado sin importar lo que estemos pasando porque Él es fiel y ha prometido estar con nosotros todos los días hasta el fin del mundo.

Pero aun así te preguntarás ¿Porque hay momentos de prueba en los que siento que Él no está aquí conmigo? Antes de tirar la toalla debes saber que es muy probable que Dios no se manifieste de la manera en la que tú esperas o que te guste, pero Él está más presente y activo de lo que crees.

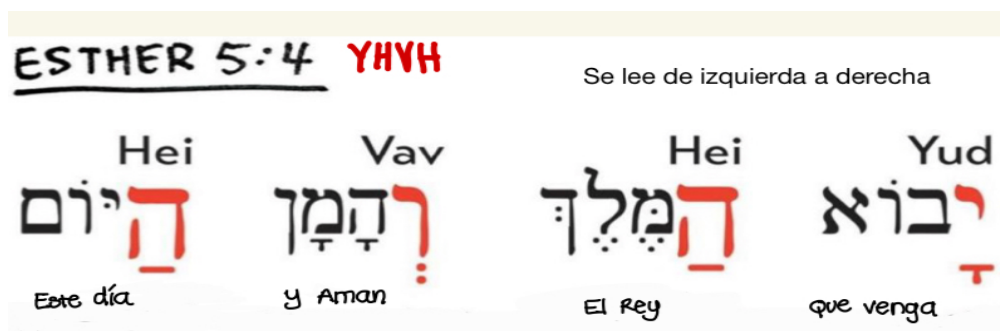
Existen muchos ejemplos en la biblia donde podrás encontrar que en medio de la peor tormenta Dios siempre se hizo presente, no en el momento que esperaban, pero sí en el momento correcto, en el tiempo perfecto de Dios, entonces podemos hallar la respuesta a esta pregunta ¿Dónde está Dios en medio de mi lucha? Muy fácil, Él está ahí en el centro de todo.

Tal vez ahora no puedas ver a Dios trabajando en tu situación, pero debes tener la convicción de que si eres hijo de Dios estás bajo su mano, cubierto de todo mal y como dice su palabra en Romanos 8:28 “Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados”.

Dios no te dejará, usa tu fe para confiar que Dios es bueno y para creer que Él está acomodando todo a tu favor.

Si nos vamos al libro de Ester podrás darte cuenta de que no se menciona visiblemente a Dios en ninguna parte, ni siquiera cuando se aprobó una ley a nivel nacional para destruir a Ester y a su pueblo, ni cuando personas malvadas en el poder planearon sabotear y matar a la familia más cercana de Ester.

En los momentos en que Ester más necesitaba a Dios parecía que Él no estaba por ningún lado. Pero, aunque nunca encontramos a "Dios" o "el Señor" en el libro de Ester, encontramos en el texto hebreo original las letras de su nombre “YAHWEH” escondidas como un acróstico en momentos cruciales de la historia.



¿Sabes porque de todos los nombres que utiliza eligió ocultar en la historia de Ester el nombre YAHWEH? Porque YAHWEH significa "YO SOY" y Dios, así como con Ester, quiere que nunca olvides que él te dice "YO SOY el que está contigo en medio de tu lucha" y así como lo hizo antes con muchos personajes en la biblia también está dispuesto a hacerlo contigo.

¿Sabes por qué puedes estar absolutamente seguro de ello? Porque Él ha escrito su nombre, ese mismo nombre YAHWEH en tu historia también.

¿Cuál es la situación que en el año que pasó te hizo dudar de que Dios permanecía obrando en tu vida? ¿Cuál es la pelea que parece imposible de vencer? ¿Piensas que Dios ya te olvidó? Así como Ester tuvo una situación milagrosa y lo que parecía imposible en forma humana de resolver Dios lo resolvió de manera sobrenatural, así también él está ahí preparando una ofensiva a la batalla que estás enfrentando.

Conclusión:

La cruz no es sólo una imagen de una promesa hecha, sino también de una promesa cumplida, por eso puedes estar seguro de que sin lugar a duda Él cumple sus promesas y así como un día fuiste rescatado del mundo para conocer la vida abundante que Dios ofrece, Él continuará su obra en ti interviniendo en tu vida llenándola de milagros y bendiciones.

Oración:

Dios te doy gracias por este nuevo año que me permites iniciar, sé que habrán pruebas y batallas donde humanamente me canse y quiera tirar la toalla, pero también sé que eres un Dios que pelea por su pueblo, por eso te pido que mi fe no flaquee, que sin importar la situación yo pueda confiar en que tú eres mi Dios que hace milagros, que eres mi Dios que tiene la última palabra y que eres mi Dios que pelea por mí; Te pido que me enseñes a conocerte como, el que cumple promesas y que aunque no te sienta o vea en medio de mi circunstancia o problema yo pueda confiar en que tú permanecerás cada día de mi vida porque eres un Dios fiel, toma el control de este nuevo año y permíteme conocerte aún más como Jehová Tsidkenu, (El Dios que pelea por mi) en el poderoso nombre de nuestro Señor Cristo Jesús, Amén.

DÍA 19 FE QUE NUNCA CAE

Le dijo la tercera vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro se entristeció de que le dijese la tercera vez: ¿Me amas? y le respondió: Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te amo. Jesús le dijo: Apacienta mis ovejas.

Juan 21:17

¡3 strikes y estás fuera! Probablemente todos sepamos cómo funciona un partido de béisbol. Un bateador se acerca al plato con 3 oportunidades de golpear una bola de un lanzador. Con los dedos cruzados, lo saca del parque y logra rodear las bases y llegar a casa sano y salvo en una sola jugada. Pero si hace swing a un lanzamiento y falla una, dos, tres veces, ¡está fuera del juego después de 3 strikes! Tal vez no te importe mucho el béisbol, pero ¿alguna vez te has sentido tan fuera de lugar que te has ponchado en la vida? simplemente piensa en todas las veces que te comprometiste contigo mismo o con los demás a hacer algo y luego no lo lograste. ¿Y peor aún? cuando se te da la oportunidad de hacer las paces, de volver a empezar, y también lo abandonas.

Podemos sentir muchas ganas de rendirnos, incluso cuando las cosas empiezan a verse bien o mejorar, el miedo a fallar o equivocarse, puede pesar mucho en nuestras mentes, atrapándonos en el miedo y el pavor de ese momento inminente, en el que algo se desmorona en alguna parte. ¿Tienes miedo de que las cosas que aún no has descubierto, resuelto o arreglado en tu vida te roben las promesas de Dios?

A medida que nos acercamos a la cima de nuestro viaje, ¿te preocupa que tu fe se agote en el último momento, cuando más la necesites? Si hay alguien en la Biblia que puede identificarse al 100% con la desaparición cuando más importa, ese es nada menos que Pedro. Hablando en voz alta, descarado, habla primero y piensa después, Pedro es la viva imagen de alguien que nunca puede mantener la compostura por mucho tiempo. En un momento camina sobre el agua con los ojos fijos en Jesús, y al momento siguiente se distrae con el viento y las olas y comienza a hundirse y a gritar (Mat. 14:28-31 NVI). ¡En un momento está proclamando a Jesús como el Mesías, y al momento siguiente está llevando a Jesús a un lado y reprendiéndolo por hablar de ir a la cruz (Mateo 16:13-23 NVI)!

Cuando se trata del fracaso más épico de la vida de Pedro, tiene que ser el momento en que proclamó audazmente su devoción eterna a Jesús y acabó teniendo que comerse sus palabras. Comenzó confiado, declarándole a Jesús delante de todos los demás discípulos: “Aunque todos los demás se desmoronen por tu culpa, yo no lo haré”. “Aunque tuviera que morir contigo, nunca te negaré” (Mateo 26:33-35). ¿Te imaginas la expresión de incredulidad en los rostros de sus amigos? Y cuando Jesús respondió diciéndole a Pedro que esa misma noche lo negaría no una, sino tres veces antes de que cantara el gallo, imagínate cuando cantó el gallo, Pedro protestó violentamente: Ese es el tipo equivocado de fe audaz. Eso es fe audaz en uno mismo y eso nunca termina bien. Sin embargo, a pesar de todos los defectos de Pedro, su descaro y su incapacidad para controlar su lengua salvaje, había algo que amar en él: su humanidad.

Tal vez nunca hayamos dicho lo que Pedro le dijo al Señor, pero todos hemos tenido momentos en los que sentimos tanta pasión por algo que hicimos promesas que no pudimos cumplir. Todos hemos tenido momentos en los que decidimos en nuestro corazón hacer algo, sólo para fracasar espectacularmente. Tal vez para ti sea ese mal hábito que simplemente no puedes dejar, o ese estándar que te fijaste y que simplemente no puedes cumplir. Tal vez sea una decisión que prometiste a ti mismo y a los demás y que cumplirías, pero sigues comprometiéndote una y otra vez, sintiéndote cada vez que te decepcionaste a ti mismo y a los demás. Eso es exactamente lo que le pasó a Pedro. En el peor momento posible para fracasar, cuando más importaba, Pedro fracasó. No una vez, No dos veces, sino tres veces. Strike 1: mientras Pedro estaba sentado alrededor de una fogata en medio de un patio a poca distancia de donde Jesús estaba detenido, una sirvienta lo llamó por ser uno de los seguidores de Jesús. Al instante, Pedro lo negó y le respondió: "Mujer, ni siquiera lo conozco" (Lucas 22:57 NTV). strike 2: otra persona lo miró y lo llamó también, y Pedro replicó: "¡No, hombre, no lo soy!" (Lucas 22:58 NTV). strike 3: alguien más reconoció su acento galileo y dijo que estaba en el escuadrón de Jesús, y esta vez, Pedro explotó. Entre maldiciones y juramentos, escupió: "Hombre, no sé de qué estás hablando". (Lucas 22:60 NTV). En ese mismo momento, el gallo cantó y todo lo que Pedro escuchó fue: "¡Tres strikes y estás fuera!" No nos resulta difícil ponernos en el lugar de Pedro e imaginar cómo debió haberse sentido.

Todos hemos estado allí. Todos estamos familiarizados con la intensa culpa, la vergüenza y el sentimiento de hundimiento que produce decepcionar a las personas. También estamos familiarizados con los pensamientos frenéticos que siguen, pensamientos y preocupaciones sobre lo que la gente debe estar pensando de nosotros por haber fracasado. Pero ¿qué sintió Jesús por Pedro en ese momento? ¿Qué pasaba por su mente después de presenciar cómo uno de sus discípulos más cercanos lo traicionaba una y otra vez en el lapso de tan solo unos minutos? ¡Y todo mientras soportaba la prueba de ser interrogado y saber que iría a la cruz! Seguramente debió sentirse enojado, ofendido y gravemente decepcionado, por decir lo menos. Eso es lo que Pedro también debió haber pensado, es decir, hasta que realmente miró a Jesús en el mismo momento en que pensó que había acertado para siempre. Lucas 22:61 NTV nos dice que "en ese momento el Señor se volvió y miró a Pedro". No era una mirada que dijera: "Lo sabía. Sabía que me fallarías". Era una mirada que decía: "Pedro, mantente firme. Todavía te quiero".

Jesús todavía creía lo mejor de él. Jesús todavía lo amaba exactamente igual y vio su fracaso como una oportunidad para que él experimentara una nueva medida de su gracia. Eso es lo mismo que el Señor siente por ti cuando fallas, cuando fallas en tu juicio, cuando sigues ciegamente tus emociones o cuando la debilidad de tu carne se apodera de ti. Jesús todavía cree lo mejor de ti. Nunca reparte culpa, vergüenza o advertencias sobre lo cerca que estuvo de fallar. Él sólo reparte gracia, y es esta gracia abundante e inesperada la que hace que nos liberemos del pecado y salgamos más fuertes.

Así de maravilloso y misericordioso es Jesús: cuando Pedro falló, Jesús hizo todo lo que pudo para asegurarse de que fuera imposible que Pedro no viera su corazón lleno de amor por él. Se podría pensar que Pedro es quien debería haber intentado recuperar a Jesús después de traicionarlo, pero fue Jesús quien se tomó el tiempo y el esfuerzo para recuperar a Pedro cuando estaba revolcándose en la culpa y la condenación. El día de Su resurrección, dejó un

mensaje a sus discípulos diciéndoles dónde estaría y mencionó especialmente a Pedro para que supiera que todavía se preocupaba por él (Marcos 16:7 NTV). En Ese mismo día, antes de encontrarse con los demás, se acercó a Pedro y lo consoló en privado para que Pedro no fuera humillado delante de los demás (Lucas 24:34 NTV). Y dejó para el final la mejor restauración, preparando el desayuno junto a la playa a sus discípulos para que allí, delante de todos, pudiera restaurar a Pedro en el ministerio (Juan 21 NTV). Con brasas encendidas y posiblemente un gallo cantando débilmente al fondo, la escena proporcionó un retroceso inconfundible a esa dolorosa noche. Allí mismo, Jesús afirmó a Pedro 3 veces, una para cada vez que Pedro lo había negado. ¡Éste es el mismo Jesús que tenemos apoyándonos y restaurándonos cuando fallamos! Verás, en nuestros momentos más débiles, es el Señor quien se aferra a nosotros. Es su fe la que nunca falla. No de la otra manera.

Conclusión:

Cuando Pedro experimentó el amor de Jesús a pesar de su fracaso, fue fortalecido y transformado más allá de cualquier cosa que hubiera podido imaginar. De un discípulo petrificado y afligido por la culpa, tan dolorosamente consciente y paralizado por sus debilidades, pasó a ser un predicador de la Palabra de Dios valiente, confiado y convencido. Apenas unas semanas después, se puso de pie y predicó poderosamente a miles de personas y vio a 3,000 vidas llegar a conocer al Salvador, Jesús. Jesús, que nunca se rinde con nosotros. Jesús, cuyo amor y gracia nos fortalecen. Jesús, cuya fe nunca falla, incluso cuando nosotros fallamos. Jesús quiere hacer lo mismo contigo y lo quiere hacer hoy.

Oración:

Padre, te doy gracias porque a pesar de mis fracasos, y de mis errores, aún continúas creyendo en mí, yo sé que la obra que has comenzado la terminarás. Decido conscientemente utilizar la fe que me has dado para creer que puedo permanecer de pie, gracias por tu infinita misericordia en el nombre de Jesús. Amén.

DÍA 20 EN MISIÓN

pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.

Hechos 1:8

Existe una frase muy conocida en el habla inglesa la cual dice “If you’re not angry you’re not paying attention” que traducido al español es “si no estás enojado, no estás prestando atención”. Esta es una declaración que hace referencia a que todos deberíamos ser conscientes de la injusticia social que ocurre en todo el mundo, de que no hemos llegado a un momento de la modernidad en el que no podamos mejorar y que todos deberíamos marcar la diferencia y luchar por lo que es correcto.

Nuestra generación tiene fama de ser la más consciente social, política y ambientalmente que jamás haya existido, juntos creemos que tenemos el poder y la responsabilidad de cambiar el mundo para mejor y hemos hecho de esta nuestra misión; si lo piensas bien, esta es la montaña en la que muchos de nosotros hemos puesto nuestra mirada: la montaña llamada Utopía, para lograr un mundo mejor.

En primer lugar, te alegrará saber que el Señor también está consciente de la condición de nuestro mundo y que Él también lucha por las causas de los oprimidos y débiles. A lo largo del libro de Proverbios podemos visualizarlo. En el capítulo 15 versículo 3 NVI nos dice que “Los ojos del Señor están en todo lugar, vigilando a los buenos y a los malos.”, en Proverbios 16:11 NTV deja claro que “El Señor exige el uso de pesas y balanzas exactas”, así también en Proverbios 22:22-23 NTV vemos cómo Él defiende a los pobres y necesitados de quienes se aprovechan de ellos. Y si eso no fuera suficiente, este libro termina con el capítulo 31, que en el versículo 8 y 9 dice “Habla a favor de los que no pueden hablar por sí mismos; garantiza justicia para todos los abatidos. Sí, habla a favor de los pobres e indefensos, y se asegura de que se les haga justicia.” De esta forma vemos lo mucho que esto le importa a Dios y el corazón que Él tiene para con la gente.

Sin embargo, a pesar de que esto sea importante para Él y nos haya hablado al respecto en varias ocasiones, esta no es la misión que Él nos ha encomendado. Después de que Jesús resucitó de entre los muertos, se encontró con sus discípulos en una montaña y en ese lugar les dio este mensaje: “pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.” - Hechos 1:8 RVR1960 ¿Logras captar el mensaje aquí escrito? Con el poder del Espíritu Santo que se les dio a los discípulos para hacer cualquier tipo de señal en el universo que Dios quisiera, a ellos se les dio una sola misión: ser testigos de Jesús ante las personas de todo el mundo.

Ésa es también la misión que hoy se nos ha confiado. Y te preguntarás ¿Por qué no es hacer que la pobreza pase a la historia, o destruir toda opresión, o sanar el planeta? Y es porque el

Señor ve el panorama completo y sabe que todo lo que está roto en este mundo nace del quebrantamiento del corazón humano. Algunos de nosotros culpamos al capitalismo y al consumismo por el estado en el que se encuentra nuestra sociedad, otros culpan a la codicia y el egoísmo de las personas. Pero la verdad es que todo lo corrupto, depravado o pecaminoso que se pueda encontrar en este mundo se origina del corazón humano, porque de él salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias (Mateo 15:19 RVR1960).

El corazón humano no sólo necesita ser reparado, sino que también necesita ser reemplazado, y el único que puede hacer eso es JESÚS. Ezequiel 36:26-27 nos da un hermoso cuadro de lo que sucede cuando una persona es salva. El Señor dice: “Te daré un corazón nuevo y pondré un espíritu nuevo dentro de ti. Quitaré el corazón de piedra de tu cuerpo y lo reemplazaré con un corazón que obedezca a Dios, no a tus propios deseos. Pondré mi Espíritu en ti y haré posible que hagas lo que te ordeno y vivas según mis mandamientos.” Hermano(a) la respuesta para realmente marcar una diferencia en este mundo es salvar a las personas, es difundir el mensaje de las buenas nuevas de Cristo y hacer discípulos en todas las naciones. Cuando los corazones de las personas cambian, sus acciones, sus palabras y todo lo relacionado con sus vidas cambiará como resultado (Proverbios 4:23). De todas las causas por las que podemos luchar, ¿no crees que esta es la mayor? Por supuesto que no hay nada de malo en luchar por las causas en las que crees, pero no olvides el panorama completo: salva a la gente de este mundo y el mundo estará bien.

Lo más importante es que esta misión que se nos han encomendado no sólo se centra únicamente en el aquí y el ahora, esta misión es de carácter eterno, la diferencia que hacemos en las vidas de aquellos a quienes traemos a Cristo va mucho más allá de sus años aquí en la tierra, les da una eternidad con el Señor en el cielo. No hay diferencia que podamos hacer en la vida de alguien que sea más significativa que presentarle al Salvador.

Entonces, la pregunta que te hago hoy es: ¿te unirás al Señor y asumirás esta misión? Porque realmente Jesús quiere asociarse contigo. Marcos 16:20 dice que “los apóstoles salieron anunciando las buenas noticias por todas partes, mientras el Señor mismo trabajaba constantemente con ellos, validando el mensaje que predicaban con señales milagrosas que los acompañaban.” ¿Ves cómo el Señor no nos dio simplemente esta misión y nos dejó hacerla por nuestra cuenta? La relación que Él quiere con nosotros a la hora de realizar esta gran obra no es la de un general y soldados, sino la de colaboradores. Hechos 4:33 NVI registra que los apóstoles “con gran poder seguían dando testimonio de la resurrección del Señor Jesús. La gracia de Dios se derramaba abundantemente sobre todos ellos”.

Conclusión:

En esta asociación, el Señor nos proporciona gracia y poder abundante que se manifiesta en resultados sobrenaturales con el propósito de alcanzar a las personas con el amor de Dios y hacer avanzar el evangelio de la gracia. Esta también es una hermosa asociación con el Señor porque estás alineando tu corazón y tu mente con la de Él, ya no estás simplemente pidiéndole que haga cosas por ti (aunque no hay nada malo en eso), sino que estás haciendo tuyos sus deseos, sus planes y sus propósitos. Estás permaneciendo cerca de Él y trabajando con Él, escuchando Su corazón de amor por los demás, descubriendo lo que le apasiona, obteniendo

Su perspectiva sobre las cosas y fijando tu mirada en la montaña en la que Él ha puesto su mirada.

Nuestras montañas no se tratan solo de nuestra herencia, nuestras promesas, nuestros avances, nuestras bendiciones, nuestros cambios. Hermano(a) no pases por alto la montaña con el cartel gigante que expresa la voz del mundo diciendo "S.O.S." (Save our Souls) que traducido es "Salva nuestras almas." No fijas tu mirada en todas las demás montañas o misiones del mundo y te pierdas esta, porque cuando nos alineamos al corazón de Dios y hacemos de sus propósitos, nuestros propósitos, estamos diciendo sí a asociarnos con Él y nos volvemos en los cambiadores del mundo más efectivos y poderosos que jamás podamos ser.
¡Sé la generación que cambie el mundo para Cristo!

Oración:

Padre en el nombre de Jesús me alinee a la misión que has puesto en nuestras manos para cumplir: ser, no solamente testigos tuyos, sino la extensión de tus manos, tus brazos, tus pies, tu boca; de tal manera que a través de nosotros la gente tenga un encuentro personal contigo y viva una vida en victoria, te pedimos esto en el nombre de Jesús, Amén.

DÍA 21 LA MONTAÑA MÁS ALTA

*Y respondió Abraham: Dios se proveerá de cordero para el holocausto, hijo mío.
Genesis 22:8 a*

Alguna vez te has preguntado ¿Cuál es la montaña más alta del mundo? A la mayoría de nosotros nos viene inmediatamente a la mente el nombre Everest. Su cumbre, que alcanza más de ocho mil metros sobre el nivel del mar.

El Everest no sólo es inaccesible, sino también inhóspito. Aparte del terreno traicionero, el camino hacia arriba está plagado de muchos peligros incluyendo la llamada “zona de la muerte”, donde la presión del aire tan baja que reduce significativamente la capacidad del cuerpo para respirar oxígeno, lo que pone a cualquiera en un riesgo increíble de morir.

Ahora, en comparación con el Everest, el Monte Moriah en Israel, con poco más de 700 metros sobre el nivel del mar, ni siquiera se acerca en la carrera por la montaña más alta. Y tal vez te preguntes ¿Monte Moriah? ¿Por qué importa? Bueno, verás, fue en este monte donde Dios llamó por primera vez a un hombre a una loca expedición a la montaña. El nombre de este hombre era Abraham quien recibió por primera vez el encargo para esta onerosa empresa una noche, cuando el Señor se le apareció y le dijo: Toma ahora tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas, y ve a la tierra de Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo diré.” (Génesis. 22:2 NVI).

Esta noticia golpeó a Abraham como una tonelada de ladrillos. ¿Puedes imaginar la confusión, el dolor y la pena que debió haber sentido mientras yacía sin dormir en su cama esa noche, reflexionando dentro de sí mismo qué propósito tenía Dios en todo esto? Sin embargo ¡Él creía que incluso si el Señor tuviera que resucitar a Isaac de entre los muertos, lo haría (Heb. 11:19 NVI)! Temprano esa mañana, este hombre de fe se armó de valor, ensilló su asno y, junto con Isaac, comenzó la expedición más difícil de su vida, el ascenso de Moriah.

“considerando que Dios es Poderoso para levantar aun de entre los muertos, de donde, en sentido figurado, también le volvió a recibir” Hebreos 11:19 (NVI)

En este viaje no había ninguna amenaza física de avalanchas o caídas de hielo, ni posibilidad de tormentas de nieve repentinas, ni miedo inminente de que el suelo se hundiera bajo sus pies, sin embargo, si bien no había ninguna condición exterior que amenazara con eliminarlos a mitad de camino donde realmente les pasó factura, fue ahí mismo, en el corazón del padre. El corazón de Abraham estaba plagado de confusión, con cada paso que daba sentía como si todo su mundo se derrumbara ante él. Oh, cómo se le debe haber destrozado el corazón cuando Isaac, con la leña sobre su espalda y viendo el fuego en las manos de su padre, preguntó: “¿Padre? El fuego y la leña están aquí, pero ¿dónde está el cordero? (Gén. 22:7 NVI). “Hijo mío, Dios proveerá para sí el cordero”, fue todo lo que Abraham pudo decir (Génesis 22:8).

Allí, en la cima del aparentemente insignificante monte Moriah, Abraham, echó una última mirada al niño, alejando cada recuerdo que inundaba su mente, levantó sus manos temblorosas hacia el cielo y se preparó para atacar. "¡Abrahám! No pongas la mano sobre el muchacho", escuchó decir al Señor. Se giró, temblando de alivio, y allí, frente a él, estaba un carnero atrapado por los cuernos en un matorral: el sacrificio provisto por el Señor.

Casi 2,000 años después, en ese mismo monte de Moriah, en un escarpado afloramiento de roca, en un cerro llamado Calvario, Dios mismo ofrecería a su único Hijo en sacrificio por el mundo. Jesucristo conquistaría la montaña más alta, la que se mide en según la magnitud de los pecados y las deudas del hombre.

En el huerto llamado Getsemaní comenzó esta santa prueba que terminó en la cima del Calvario. Jesús, afligido hasta la muerte, sudó sangre, el Padre, sabiendo muy bien que no había otra manera de que el hombre fuera redimido, entregó a Su Hijo la copa de la culpa y el pecado del hombre, y con ella, la ira inminente que exigía.

Por el accidentado camino de la Vía Dolorosa, el Padre observó cómo incitaban a Su Hijo, tres veces tropezó bajo el peso de Su cruz, madera para el sacrificio que realizaría a una distancia más allá. En la misma cruz que llevaba lo clavaron, y lo lograron sólo porque fue Él quien en amor eligió entregarse.

Jesucristo no pronunció ni una palabra de represalia. En cambio, excusó su ignorancia y los perdonó a todos (Lucas 23:34). Su persona era tan impecable, a pesar de estar completamente destrozada en su forma, que incluso un centurión romano que fue testigo de todo no pudo evitar murmurar: "¡Seguramente este hombre era el Hijo de Dios!" (Marcos 15:39 NVI).

Entonces allí en ese monte vemos la leña, vemos el Cordero, pero ¿dónde estaba el fuego? El dolor que Dios Padre le ahorró a su amigo Abraham, ahora lo exigió íntegramente sobre sí mismo: el costoso precio de la redención pagado sin piedad ni cuartel. El Padre desvió Su rostro, dejando que el fuego de la justa indignación e ira de un Dios santo cayera sobre el verdadero cordero de Dios: Jesucristo, el Hijo de Dios.

Oh, cómo debe haberse desgarrado Su corazón cuando Su Hijo clamó angustiado: "Dios mío, Dios mío. ¿Por qué me has abandonado?" (Marcos 15:34 NVI), ¡por primera vez dirigiéndose a Él como "Dios" en lugar de "Padre"!

Cada maldición, cada enfermedad, cada dolor, cada tipo de sufrimiento, cada castigo por la totalidad del pecado y la iniquidad de la humanidad, ahora estaban sobre Jesús, el sacrificio perfecto.

Al cabo de seis horas, Jesús gritó a gran voz: "¡Consumado es!" (Juan 19:30 NVI). Su pasión había sobrevivido al dolor, su sacrificio perfecto había consumido por completo todo el juicio. Ni la montaña del pecado de la humanidad ni la consiguiente ira de la justicia pudieron quitarle Su vida justa. Allí, en la cima del humilde monte Calvario, como un rey, inclinó su cabeza y entregó su Espíritu nuevamente al amoroso abrazo de su Padre.

Conclusión:

Jesús, el Hijo de Dios, había conquistado la montaña. No Moriah, no el Calvario, ni el Everest, sino la montaña de todos los pecados y transgresiones del hombre: una deuda que usted y yo nunca podríamos pagar, y junto con esa montaña, cualquier otra montaña que hoy se interponga en el camino del abrazo de nuestro Padre amoroso (Rom. 8:38-39 NTV). Por Su sacrificio, Él satisfizo los requisitos de la rectitud y la justicia divinas, y en misericordia pagó íntegramente el precio de nuestra herencia, no sólo la vida eterna, sino también la vida más que abundante que debemos tener hoy.

Amigo mío, esta es la razón por la que podemos tener toda la valentía y seguridad para decir a las montañas en nuestras vidas, como lo hizo Caleb: "¡Dadme esta montaña!" Entonces preguntas: "¿Cuál es la montaña más alta del mundo?" Nada, comparado con el monte que nuestro Señor y Salvador, Jesús, tomó para nosotros.

Oración:

Padre, hoy queremos en el nombre de Jesús de Nazaret darte gracias, gracias por que al no escatimar a tu propio hijo estamos seguros de que juntamente con él nos darás todas las cosas, y es por ese sacrificio de nuestro Señor y Salvador en la cruz del calvario que hoy podemos confiadamente caminar y seguir avanzando a la conquista de todo lo que tienes para nosotros como iglesia, como familia, como individuos, preparado para este 2024. Gracias por tanto amor, gracias por tanta gracia, hoy sabemos que tomados de tu mano vamos a conquistar todo monte que está enfrente y que todo gigante que se levante caerá y nada nos impedirá llegar a la conquista de tus promesas para nosotros, en el nombre de Jesús oramos. Amen.



21 ^{ayuno} días

DAME ESTA MONTAÑA